



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

SEDE QUITO

CARRERA DE PSICOLOGÍA

**NARRATIVAS SOBRE LA MASCULINIDADES Y PARENTALIDADES EN
MIGRANTES RESIDENTES EN QUITO**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del Título de
Licenciado y Licenciada en Psicología**

AUTOR 1: CELI VELA CARLOS ALFREDO

VILLANUEVA ORTEGA NATHALIA ALEJANDRA

TUTOR: MARIA DE LA PAZ GUARDERAS ALBUJA

Quito – Ecuador

2026


CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Nosotros, Celi Vela Carlos Alfredo con documento de identificación N°1751168293 y Villanueva Ortega Nathalia Alejandra con documento de identificación N°1753401841; manifestamos que:


Somos los autores y responsables del presente trabajo; y, autorizamos a que sin fines de lucro la Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manera total o parcial el presente trabajo de titulación.

Quito, 02 de febrero del año 2026

Atentamente,



Celi Vela Carlos Alfredo
1751168293



Villanueva Ortega Nathalia Alejandra
1753401841

CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

Nosotros, Celi Vela Carlos Alfredo con documento de identificación N°1751168293 y Villanueva Ortega Nathalia Alejandra con documento de identificación N°1753401841, expresamos nuestra voluntad y por medio del presente documento cedemos a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que somos autores de la Sistematización de Experiencias Prácticas de Investigación y/o Intervención: Narrativas sobre las Masculinidades y Parentalidades en migrantes residentes en Quito, el cual ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciado y licenciada en Psicología, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En concordancia con lo manifestado, suscribimos este documento en el momento que hacemos la entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, 02 de febrero del año 2026

Atentamente,



Celi Vela Carlos Alfredo
1751168293



Villanueva Ortega Nathalia Alejandra
1753401841

CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Guarderas Albuja Maria de la Paz con documento de identificación N°170756396-9 docente de la Universidad Politécnica Salesiana, declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: Narrativas sobre las Masculinidades y Parentalidades en migrantes residentes en Quito realizado por Celi Vela Carlos Alfredo con documento de identificación N°1751168293 y Villanueva Ortega Nathalia Alejandra con documento de identificación N°1753401841 obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo la opción Sistematización de Experiencias Prácticas de Investigación y/o Intervención que cumple con todos los requisitos determinados por la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, 02 de febrero del año 2026

Atentamente,



Guarderas Albuja Maria de la Paz
1707563969

Dedicatoria y agradecimiento autor 1

Dedico y agradezco este logro, primero, a Dios, quien me ha dado la bendición de la vida, me ha cuidado en cada paso y ha iluminado el camino hasta este logro. A continuación a quien voy a dedicarle todo esto, es para las dos personas más importantes en vida como primero a mi mami, Graciela Muñoz, quien para mí no es mi abuelita, ella es mi mamá, mi apoyo incondicional, la que creyó en mí cuando yo dudaba, la que invirtió en mi carrera, me escuchó, me sostuvo y me entregó amor en cada momento, la que a pesar de que haya visto mis caídas a lo largo de mi carrera ella siempre ha estado orgullosa de mí, gracias mami por ser todo para mí y por ser testigo de este y los triunfos que vendrán. Segundo a mi madre, Fanny Vela, le doy gracias por haberme dado la vida y, aunque la vida nos haya puesto retos, siempre has estado con tu plato de comida a lo que llegaba de la U, con tu amor, con tu siempre de "¿cómo te fue?", tu preocupación por mí, tus regaños, con todo, siempre me has dado todo lo que he necesitado, pero yo no tengo mucho para darte, por eso te ofrezco este triunfo para que siempre estés orgullosa de tu hijo. Te amo con toda mi alma.

Ahora también quiero dedicar esto a mi amiga especial, Nathalia, con quien compartí el aula, con quien compartí cada risa y cada caída, estando ahí en mis altos y bajos, como compañera y amiga gracias por todo ese apoyo y por haber estado conmigo en este proceso. Sin ustedes, este logro no sería tan significativo. Gracias de corazón.

Dedicatoria y agradecimiento autor 2

Quiero dedicar este logro a mis padres, Miryan Ortega y Ricardo Villanueva, quienes siempre han creído en mí y me han acompañado incondicionalmente con amor, paciencia y apoyo constante. Sus consejos, enseñanzas y palabras de aliento fueron un impulso fundamental para no rendirme en los momentos difíciles. Son y seguirán siendo un ejemplo de perseverancia, humildad y fortaleza, que me inspira a seguir adelante hasta alcanzar cada una de mis metas.

A mis hermanas, Micaela y Camila gracias por estar siempre a mi lado, por su comprensión, por escucharme y acompañarme en cada etapa de este proceso; su presencia y cariño han sido un sostén invaluable.

Finalmente, quiero agradecer a los buenos amigos que encontré a lo largo de este camino, en especial a Carlos. La compañía, los consejos y las palabras de aliento de cada una de las personas que formaron parte de este proceso hicieron que el recorrido fuera más llevadero, enriquecedor y profundamente significativo.

RESUMEN

La presente investigación analiza las narrativas sobre las masculinidades y las parentalidades en personas migrantes residentes en la ciudad de Quito, desde un enfoque de psicología social crítica con perspectiva de género e interseccional. El estudio parte del reconocimiento de la migración como un proceso social y subjetivo que genera transformaciones significativas en la identidad, los roles de género y las dinámicas familiares. En contextos migratorios, las concepciones tradicionales de masculinidad asociadas al rol de proveedor y la autoridad se ven tensionadas por condiciones estructurales como la precariedad laboral, la discriminación y la pérdida de redes de apoyo.

Metodológicamente, la investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo, mediante entrevistas semiestructuradas aplicadas a seis personas migrantes adultas, hombres y mujeres, residentes en sectores del sur de Quito. El análisis de la información se realizó a través del análisis temático, permitiendo identificar categorías emergentes relacionadas con la experiencia migratoria, la masculinidad y la parentalidad.

Palabras clave: Narrativas, migración, masculinidades, parentalidades.

ABSTRACT

This research analyzes narratives about masculinities and parenthood among migrants living in the city of Quito, from a critical social psychology approach with a gender and intersectional perspective. The study begins with the recognition of migration as a social and subjective process that generates significant transformations in identity, gender roles, and family dynamics. In migratory contexts, traditional conceptions of masculinity associated with the role of provider and authority are strained by structural conditions such as job insecurity, discrimination, and the loss of support networks.

Methodologically, the research was conducted using a qualitative approach, through semi-structured interviews with six adult migrants, both men and women, residing in southern sectors of Quito. The information was analyzed using thematic analysis, which allowed for the identificación of emerging categories related to the migration experience, masculinity, and parenthood.

Key words: Narratives, migration, masculinities, parenthood.

ÍNDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	1
II. JUSTIFICACIÓN Y RELEVANCIA.....	5
III. OBJETIVOS.....	8
Objetivo general.....	8
Objetivos específicos.....	8
IV. MARCO TEÓRICO.....	9
Representaciones sociales	9
Migración	9
Tipos de migración	11
Roles e identidad de género.....	13
Sexualidad	14
División sexual del trabajo.....	16
Masculinidades	17
Tipos de masculinidades	17
Parentalidad	19
Parentalidad Transnacional	20
Identidad de género y migración.....	20
V. VARIABLES O DIMENSIONES.....	22
VI. HIPÓTESIS O SUPUESTOS.....	23
VII. MARCO METODOLÓGICO.....	23
VIII. POBLACIÓN Y MUESTRA	26
Plan de análisis	29
Consideraciones éticas.....	29
IX. DESCRIPCIÓN DE LOS DATOS PRODUCIDOS	31
X. PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS DESCRIPTIVOS	31
XI. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	66
XII. INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS.....	71

XIII. CONCLUSIONES	74
XIV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	78
XV. ANEXOS	81

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Dimensiones del Estudio	22
Tabla 2. Datos de los Participantes	31

INTRODUCCIÓN

La migración constituye un proceso social complejo que incide de manera profunda en las trayectorias vitales de las personas, transformando no solo sus condiciones materiales de vida, sino también sus significados, prácticas y relaciones sociales. En este marco, las concepciones sobre las masculinidades y las parentalidades se ven interpeladas y reconfiguradas a partir de nuevas experiencias, interacciones y contextos socioculturales que emergen en el país de acogida. La ciudad de Quito, como espacio de recepción migratoria, se configura, así como un escenario relevante para analizar estos procesos de transformación.

Este proyecto se propone comprender cómo las experiencias migratorias influyen en las narrativas de hombres y mujeres migrantes en torno a la masculinidad y la parentalidad. A partir del análisis de sus vivencias, representaciones sociales y discursos, se busca reconocer de qué manera estos significados se construyen, negocian y resignifican en diálogo con los referentes culturales del país de origen, las normas y expectativas de la sociedad de acogida. De este modo, el estudio aporta a la comprensión de la migración como un proceso dinámico de producción de sentido, marcado por trayectorias diversas, no lineales y situadas.

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Narrativas sobre las masculinidades y parentalidades en migrantes residentes en Quito.

Grupo de investigación psicosociales. Estudios críticos sobre las parentalidades en el Ecuador.

Este proyecto de investigación se enfoca en analizar la percepción de la masculinidad y parentalidades en migrantes que residen en la ciudad de Quito. La investigación se ubica dentro del campo de la psicología social, abordando la categoría psicosocial de género desde un enfoque interseccional. Se delimita específicamente al grupo poblacional migrante tanto

hombres como mujeres con edades comprendidas entre los 30 y 50 años, quienes han migrado desde otros países de América Latina y actualmente habitan en barrios del sur de Quito. El estudio se desarrollará entre los meses de octubre del 2025 a enero del año 2026.

Los procesos migratorios no solo implican desplazamientos geográficos, sino también transformaciones subjetivas que afectan las formas en que los sujetos entienden y perciben a su entorno y a sí mismos. Los cambios en los contextos socio-culturales afectan de diversas maneras a las poblaciones migrantes. Además, los roles de género no están exentos de esas transformaciones. La percepción de las personas migrantes con respecto a la masculinidad y su implicación con las construcciones sobre la parentalidad parecen transformarse en los nuevos contextos socioculturales.

La motivación principal del presente estudio nace a partir de la experiencia en las prácticas comunitarias realizadas junto con población migrante. Esa experiencia permitió reconocer las acciones que realizan las personas migrantes al enfrentarse a procesos migratorios complejos y difíciles. En ese transcurso fue posible gestar intercambios basados en valores y costumbres donde se puede evidenciar que se enfrentan a transformaciones en los países de acogida. Una de las aristas que se asocian con estos cambios son las relaciones de género y particularmente las masculinidades. En nuestra práctica tuvimos la experiencia de compartir en el vivir cotidiano con familias que habitan en casa de acogida y por ende pudimos evidenciar que las situaciones económicas conllevan dinámicas familiares que rompen con los roles tradicionales de género.

Los procesos de socialización asociados a las masculinidades y parentalidades en contextos migratorios pueden entrar en conflicto con los discursos y normas predominantes en la sociedad receptora. La ideología que tiene la comunidad migrante alrededor de la

masculinidad e identidad de género que tradicionalmente está asociada a roles de fuerza, control emocional, poder económico y liderazgo, puede verse desafiada cuando los hombres migrantes enfrentan situaciones de desempleo, discriminación o pérdida de estatus social que se intensifica más en situaciones de migración.

En este contexto, la investigación busca indagar cómo se configuran las percepciones de masculinidad y parentalidad en migrantes, y cómo estas percepciones están atravesadas por su experiencia migratoria, su historia de vida y el entorno social de acogida. Se considera que la identidad de género es una categoría psicosocial que se construye a través de interacciones sociales, discursos y normas, y que, por tanto, puede reconfigurarse en nuevos espacios (Butler, 2021).

La investigación sobre hombres migrantes se ha enfocado principalmente en analizar críticamente el ámbito doméstico, las relaciones familiares, el poder y la igualdad, dejando de lado a los jóvenes migrantes solteros y altamente cualificados. Estos jóvenes, pueden enfrentar desafíos relacionados con su rol de género al cambiar de país. En el caso de adolescentes y jóvenes adultos, las diferentes concepciones de la masculinidad y los roles de género juegan un papel importante en su adaptación general. Estas ideas influyen en cómo utilizan su tiempo libre, establecen amistades y son aceptados por su grupo de pares. Aunque las perspectivas divergentes pueden obstaculizar la adaptación, también pueden ser una oportunidad para liberarse de normas de género opresivas o inconvenientes (Trąbka & Wojnicka, 2017).

La masculinidad ya no se la ve como una característica biológica, sino como una construcción sociocultural que varía según el tiempo, el espacio y las relaciones de poder (Connell & Pearse, 2020). Las masculinidades, especialmente en contextos de movilidad humana, pueden presentar tensiones entre modelos tradicionales hegemónicos y nuevas formas

de entender el ser hombre desde lo emocional, afectivo y comunitario. Estas tensiones son particularmente relevantes en los contextos urbanos donde se encuentran diferentes culturas, clases sociales y formas de vida.

El ser parte del reconocimiento de que las construcciones sociales de la masculinidad y parentalidad varían según los contextos culturales, históricos y sociales, por lo que resulta crucial comprender cómo estas construcciones se transforman en contextos de movilidad humana y reconfiguración de identidades.

Esta investigación busca aportar con datos actualizados sobre las experiencias migratorias y su relación con la parentalidad, considerando las tensiones, resistencias y adaptaciones que enfrentan los sujetos migrantes.

A partir de la revisión de literatura, se observa que hay un vacío investigativo en Ecuador sobre la relación entre masculinidad, migración y parentalidad. Si bien existen estudios sobre violencia de género y migración, pocos abordan la perspectiva subjetiva de los varones migrantes y su proceso de reconstrucción identitaria. Esta carencia justifica la necesidad de una investigación cualitativa, que recupere los relatos de vida, las narrativas personales y las vivencias emocionales de los y las participantes.

La investigación se inscribe en la necesidad de visibilizar cómo las nociones de masculinidad y parentalidad pueden incidir en la integración social, el bienestar psicosocial y las relaciones interpersonales en contextos urbanos marcados por la diversidad y la desigualdad.

Las preguntas de investigación que guiarán este estudio se indican a continuación:

¿Qué vivencias y trayectorias migratorias tienen los participantes en la ciudad de Quito desde una perspectiva de género?

¿Cuáles son las representaciones sociales, culturales y personales sobre la masculinidad que poseen los participantes?

¿De qué manera las concepciones sobre las parentalidades emergen en las narrativas de las personas migrantes?

II. JUSTIFICACIÓN Y RELEVANCIA

El presente proyecto se justifica en la necesidad de reconocer la influencia que los procesos migratorios tienen en las transformaciones en relación con las concepciones sobre las masculinidades y parentalidades, en un contexto donde convergen múltiples dimensiones de exclusión: desplazamiento, desigualdad social, xenofobia y violencia estructural. En Ecuador, la llegada masiva de migrantes en los últimos años, especialmente de Venezuela y Colombia, ha reconfigurado el tejido social de ciudades como Quito, generando nuevos retos para la integración, la convivencia intercultural y la salud mental (OIM, 2023).

En los últimos cincuenta años, el aumento de los flujos migratorios se explica por la desigualdad de ingresos y seguridad entre países o regiones, la necesidad de protección internacional y las crisis medioambientales. La Organización Internacional para las Migraciones reporta que el número de migrantes internacionales pasó de 128 a 281 millones entre 1990 y 2020, un 3.4% de la población mundial, evidenciando tanto el crecimiento demográfico como el impacto de la crisis (OIM, 2023).

El fenómeno migratorio en Ecuador ha tenido un crecimiento significativo en la última década, con un aumento de población proveniente de Venezuela, Colombia, Haití, entre otros países. Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2023). Se estima que más de 600.000 personas migrantes residen actualmente en el país, siendo Quito una de las principales ciudades receptoras.

En el contexto ecuatoriano, es importante tomar en cuenta que la migración ha tenido un crecimiento sostenido en los últimos años, se hace necesario explorar cómo estas personas reinterpretan y negocian su identidad en función de su género y las exigencias del nuevo entorno social. Según datos de ACNUR (2024), más de 500.000 personas migrantes y refugiadas viven en Ecuador, muchas de ellas concentradas en zonas urbanas como Quito. Esta situación genera escenarios complejos donde las personas migrantes deben enfrentarse a la exclusión social, la discriminación y la precariedad laboral.

En este contexto, la identidad de género y, en particular, la masculinidad, se ven impactadas por nuevos modelos de interacción, normas culturales y relaciones de poder. El tema cobra relevancia debido a que la masculinidad, entendida como una construcción sociocultural y relacional, condiciona prácticas, actitudes y relaciones, y puede convertirse en un factor de riesgo o de protección en contextos de vulnerabilidad (Cáceres & Salazar, 2021). Las nociones hegemónicas de masculinidad pueden reforzarse en situaciones de crisis o desarraigo, como un intento de reafirmar el control o la identidad ante la pérdida de referencias culturales o económicas. Sin embargo, también pueden abrirse oportunidades para la transformación personal, el cuestionamiento de estereotipos y el surgimiento de nuevas formas de ser hombre. Estas construcciones no sólo afectan a los hombres, sino también a las mujeres, quienes interpretan y resignifican la masculinidad desde sus propias trayectorias migratorias, influyendo a su vez en las dinámicas familiares, afectivas y comunitarias.

El análisis de la Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres (De Estadística y Censos, s. f.), reflejan percepciones y creencias sobre roles de género en la sociedad, enfocándose en la perspectiva de mujeres de 15 años en adelante. En preguntas como sobre si "el hombre debe ser el principal responsable de todos los gastos de la

familia", se observa que aproximadamente 45 de cada 100 mujeres lo creen así, con una tendencia que disminuye al aumentar el nivel de instrucción y variar algunos factores sociodemográficos. Esto refleja la persistencia de un modelo tradicional de familia, aunque con una tendencia a ser menos aceptado entre los grupos más educados y jóvenes, indicando un cambio gradual en normas sobre el rol económico masculino.

En otra pregunta que indaga si "una buena esposa debe obedecer a su esposo en todo lo que él ordene", muestra una menor aprobación, con solo 27 de cada 100 mujeres aceptando esta afirmación a nivel nacional (De Estadística y Censos, s. f.) (INEC,2019). La desaprobación aumenta con niveles más altos de educación y entre mujeres jóvenes, lo que sugiere una crítica hacia relaciones de poder basadas en la obediencia absoluta y un avance hacia relaciones más equitativas y respetuosas dentro del matrimonio. Esta pregunta evidencia la dimensión cultural y normativas internas sobre dinámicas de pareja y sumisión femenina.

Finalmente, se pregunta si "las mujeres que trabajan descuidan su hogar o a sus hijos", a lo que solo el 28% de mujeres responde afirmativamente (De Estadística y Censos, s. f.) (INEC,2019). En este caso, la mayoría no comparte el estereotipo tradicional que asocia el trabajo femenino con la negligencia familiar, mostrando un cambio social que valora la participación femenina en el trabajo fuera del hogar sin que ello signifique menos compromiso con las responsabilidades domésticas.

Con esta investigación buscamos contribuir a la comprensión de las formas en que los procesos migratorios transforman las subjetividades de parentalidad, particularmente en relación con las masculinidades. Además, se busca aportar al desarrollo de estrategias de intervención psicosocial culturalmente pertinentes que promuevan el bienestar de la población migrante y la parentalidad.

Este proyecto, también, beneficiará directamente a estas personas al ofrecerles un espacio seguro y respetuoso para el diálogo, la reflexión y la expresión de experiencias relacionadas con la percepción de la masculinidad y parentalidad en el marco de la migración. De forma indirecta, los hallazgos de esta investigación pueden contribuir al fortalecimiento de políticas públicas inclusivas, así como al diseño de programas psicosociales y comunitarios sensibles al género y la interculturalidad. Además, servirán como insumo académico y práctico para instituciones, organizaciones sociales, colectivos feministas y profesionales de la salud mental que trabajan con población migrante en Quito y otras ciudades del país.

III. OBJETIVOS

Objetivo general

Reconocer la influencia que los procesos migratorios tienen en las transformaciones en relación con las concepciones sobre las masculinidades y parentalidades en migrantes residentes en la ciudad de Quito.

Objetivos específicos

Explorar las vivencias y trayectorias migratorias de hombres y mujeres adultos en la ciudad de Quito desde una perspectiva de género.

Identificar las representaciones sociales, culturales y personales sobre la masculinidad que poseen los participantes.

Determinar las concepciones sobre las parentalidades que emergen en las narrativas de las personas migrantes.

IV. MARCO TEÓRICO

Representaciones sociales

Las representaciones sociales se describen como formaciones simbólicas que ayudan a los grupos a comprender su entorno y sus prácticas, concentrando el "capital simbólico" y dando forma a las interacciones grupales (Joiko, 2021).

Las representaciones sociales no son construcciones mentales estáticas, sino sistemas de significado dinámicos y socialmente construidos. Surgen a través del discurso, la interacción y las prácticas compartidas, permitiendo a los grupos comprender fenómenos desconocidos al vincularlos con marcos culturalmente familiares. Su importancia radica en explicar cómo se construye, mantiene y cuestiona el conocimiento colectivo, influyendo en la identidad, el comportamiento y el orden social (Lo Monaco & Rateau, 2025).

El anclaje es un proceso en la teoría de las representaciones sociales en el que conceptos desconocidos se vuelven familiares al vincularlos con conocimientos y experiencias previas, lo que permite integrar nueva información en marcos cognitivos existentes. La objetivación implica convertir nociones abstractas en elementos concretos y comprensibles, aunque también puede referirse a procesos deshumanizadores en los que las personas son tratadas como objetos.

Por su parte, la naturalización corresponde al momento en que estas representaciones se consolidan y se perciben como verdades evidentes dentro de una cultura, favoreciendo la estabilización de memorias colectivas y normas sociales (Moscovici, 1984).

Migración

Desde una perspectiva histórica, la migración ha estado presente desde los orígenes de la humanidad, inicialmente motivada por la búsqueda de alimentos, vivienda y vestimenta, y

posteriormente por conflictos sociales, políticos, persecuciones y desastres naturales. Asimismo, la migración es entendida como un derecho ejercido por los individuos, susceptible de generar cambios leves o radicales en la vida de las personas, siendo una posibilidad latente en cualquier momento del ciclo vital (Gutiérrez Silva et al., 2020)

La migración es entendida como un proceso que no puede analizarse solo desde el lugar de destino, ya que antes de ser inmigrante se es emigrante. Desde esta perspectiva, la migración conecta de manera inseparable los espacios de origen y destino, afectando tanto a quienes se van como a quienes se quedan, así como a las sociedades receptoras. Este proceso expresa una relación histórica de dominación material y simbólica que se manifiesta en las trayectorias, prácticas y experiencias de las personas migrantes, además de alterar las fronteras del orden social en ambos contextos (Herrera, 2002).

Los estudios sobre migración internacional han privilegiado tradicionalmente el análisis del lugar de destino, enfocándose en procesos como la adaptación, la asimilación, la discriminación o la transnacionalización. Sin embargo, esta mirada resulta limitada para comprender fenómenos como la migración ecuatoriana, que también transforma profundamente a las sociedades de origen. En el caso del Ecuador, la migración ha sido un elemento presente desde décadas anteriores, aunque solo recientemente ha despertado un mayor interés académico, especialmente a raíz de la crisis económica y política de finales de los años noventa (Herrera, 2002).

Desde el lugar de origen, la migración se explica no solo por factores económicos, sino también por elementos sociales y culturales como los imaginarios, las redes sociales y las estrategias familiares. Se nos explica que la decisión de migrar no responde únicamente a un

cálculo racional de costos y beneficios, sino que está fuertemente influida por representaciones simbólicas construidas a partir de relatos, fotografías y experiencias de otros migrantes. Estos imaginarios configuran la migración como una vía legítima de movilidad social y realización personal, en contraste con la percepción del espacio local como un entorno de crisis y falta de oportunidades (Herrera, 2002).

La migración genera profundas transformaciones en la organización familiar, las relaciones de género y las nociones de ciudadanía, aunque las estrategias familiares son centrales en el proceso migratorio, estas están atravesadas por relaciones de poder desiguales, especialmente entre hombres y mujeres. Asimismo, la presencia de migrantes cuestiona las bases tradicionales de la ciudadanía y los derechos, tanto en los países de origen como en los de destino. De este modo, la migración no solo implica movilidad espacial, sino también cambios culturales, sociales y políticos que redefinen identidades, pertenencias y relaciones sociales (Herrera, 2002).

Tipos de migración

- **Migración internacional**

La migración internacional se refiere al desplazamiento de personas que cambian su país de residencia habitual por otro distinto al de su nacimiento o nacionalidad. Este movimiento implica el cruce de fronteras internacionales y supone una reorganización de la vida social, económica y jurídica de la persona migrante. Puede responder a múltiples factores como el trabajo, la educación, la reunificación familiar, la protección internacional o la supervivencia. Constituye una dimensión central de la movilidad humana contemporánea y representa una proporción creciente de la población mundial (OIM, 2020).

- **Migración por breve plazo**

La migración por breve plazo corresponde a un tipo de migración internacional caracterizada por un cambio de país de residencia habitual por un período mínimo de tres meses y menor a un año. Este tipo de movilidad suele estar asociada a actividades temporales como empleos estacionales, estudios de corta duración o misiones específicas. Aunque no implica una residencia permanente, genera impactos sociales y económicos tanto en los países de origen como en los de destino. Su medición es fundamental para comprender la movilidad temporal en contextos globalizados (OIM, 2020).

- **Migración por largo plazo**

La migración por largo plazo se define como el traslado de una persona a otro país por un período igual o superior a un año. Este tipo de migración implica un asentamiento más estable y sostenido en el país de destino, con efectos significativos en la integración social, el acceso a derechos y la participación económica. Generalmente conlleva procesos de inserción laboral, educativa y comunitaria. Es una de las formas más analizadas de la migración internacional debido a su impacto estructural en las sociedades receptoras (OIM, 2020).

- **Migración laboral**

La migración laboral comprende el desplazamiento internacional de personas cuyo objetivo principal es incorporarse al mercado de trabajo en un país distinto al de origen. Este tipo de migración constituye una parte mayoritaria de los flujos migratorios internacionales y responde a desigualdades económicas, demandas de mano de obra y procesos de globalización (OIM, 2020).

- **Refugiados**

Los refugiados son personas que se encuentran fuera de su país de origen y no pueden regresar debido a un temor fundado de persecución o a situaciones de conflicto y violencia. Esta categoría se distingue jurídicamente de otros tipos de migrantes, ya que cuenta con un régimen específico de protección internacional (OIM, 2020).

- **Solicitantes de asilo**

Los solicitantes de asilo son personas que han solicitado protección internacional en un país distinto al de su origen y cuya condición de refugiado aún no ha sido determinada. Durante este proceso, permanecen en una situación jurídica transitoria que puede implicar restricciones de movilidad y acceso limitado a derechos (OIM, 2020).

- **Migración por motivos ambientales o climáticos**

La migración por motivos ambientales o climáticos comprende los desplazamientos de personas asociados a fenómenos como el cambio climático, los desastres naturales y la degradación ambiental (OIM, 2020).

Roles e identidad de género

La identidad de género nace de la construcción sociocultural y psicológica que se realiza históricamente a partir del sexo biológico. Se entiende el género como una categoría que va más allá del dimorfismo sexual biológico y es resultado de prescripciones culturales sobre cómo deben comportarse hombres y mujeres, articuladas en roles y estereotipos transmitidos por la socialización desde el nacimiento. La identidad de género es el autoconcepto que cada persona construye sobre su masculinidad y/o feminidad, en congruencia con las expectativas sociales, reflejándose incluso en la personalidad y la conducta (Jayme Zaro, 1999).

El desarrollo de la identidad de género ocurre en etapas durante la infancia y la adolescencia: asignación de género al nacer, discriminación de género (aprendizaje y

segregación de roles y conductas), identificación de género (constancia de género hacia los 5-6 años) y flexibilidad de género (entre los 7 y los 11 años, donde se entiende que los roles y rasgos no son inmutables). Este desarrollo está mediado por agentes socializadores como la familia, la escuela, las amistades, los juguetes y los medios de comunicación (Jayme Zaro, 1999).

La psicología social crítica entiende el género como una construcción social y relacional, sujeta a la dinámica histórica y estructural del poder (Connell & Pearse, 2020). No es un atributo individual, sino una posición social negociada en interacciones, discursos y prácticas. En este sentido, Judith Butler sostuvo que el género es performativo y no esencial: es resultado de actos repetidos, condicionados por marcos socioculturales específicos (Butler, 2021).

La perspectiva interseccional (Crenshaw, 1991; Butler, 2021), aporta un marco esencial para entender cómo la masculinidad se articula con otras categorías sociales (clase, etnia, nacionalidad, orientación sexual, edad). Por ejemplo, un hombre migrante de clase baja enfrenta obstáculos particulares al compararse con un migrante de clase media que puede acceder a mejores formas de vida y adaptativas.

Sexualidad

La sexualidad, es un fenómeno pluridimensional que varía según la cultura y el contexto sociohistórico en el que se desarrolla. Desde la prehistoria se observan transformaciones importantes: primero una monogamia natural regulada por periodos de acoplamiento y luego una monogamia destinada a asegurar el patrimonio con el surgimiento de la propiedad privada.

En las civilizaciones antiguas, las normas religiosas y las estructuras patriarcales moldearon profundamente la sexualidad. El judaísmo impuso prohibiciones sobre el adulterio, la homosexualidad, el incesto y la desnudez, mientras que Egipto permitía el incesto y realizaba la circuncisión como rito de iniciación. Grecia aceptaba la homosexualidad masculina en un

contexto educativo, pero mantenía a las mujeres en una posición subordinada. Con la consolidación del patriarcado surgieron dualidades que marcaron la historia sexual: la división entre lo público y lo privado, la permisividad masculina frente a la represión femenina y la separación entre sexualidad reproductiva y sexualidad ligada al placer (Vera-Gamboa, 1998).

Durante la Edad Media, la Iglesia dominó el comportamiento sexual al equiparar teología y ley civil, declarando el instinto sexual como demoníaco y promoviendo prácticas restrictivas como los cinturones de castidad. Las enfermedades de transmisión sexual fueron interpretadas como castigos divinos. En los siglos XVIII y XIX, el puritanismo victoriano impuso una fuerte represión sexual, condenó la masturbación y difundió mitos asociados a enfermedades, mientras que Richard Kraft-Ebing clasificó comportamientos como desviaciones sexuales. En contraste con estas posturas, figuras del siglo XX como Freud y Havelock Ellis transformaron la comprensión de la sexualidad al destacar su relevancia en la vida psíquica, refutar mitos y reconocer la presencia de la sexualidad desde la infancia. Paralelamente, mujeres como Marie Stopes, Margaret Sanger, Margaret Mead y Germaine Greer impulsaron nuevas visiones sobre el disfrute sexual, el control de la natalidad y la crítica a los estereotipos femeninos (Vera-Gamboa, 1998).

El estudio científico de la sexualidad avanzó con Alfred Kinsey, quien mediante entrevistas reveló que las conductas sexuales reales eran más diversas de lo que dictaban las normas sociales, identificando prácticas como la masturbación, la infidelidad y la actividad homosexual con una frecuencia significativa. Masters y Johnson profundizaron en la fisiología de la respuesta sexual, demostrando que hombres y mujeres poseen la misma capacidad de respuesta y que el orgasmo tiene una base común. Shere Hite aportó una perspectiva centrada en la experiencia subjetiva de hombres y mujeres, criticando la interpretación de la sexualidad

femenina desde parámetros masculinos. La sexología es una disciplina joven, reconocida por la Organización Mundial de la Salud como parte de la salud integral, y que la sexualidad humana seguirá transformándose según las condiciones culturales e históricas en las que se desarrolle (Vera-Gamboa, 1998).

División sexual del trabajo

La división sexuada del trabajo se presenta como una construcción histórica, social e ideológica que asigna a hombres y mujeres roles diferenciados dentro de la estructura social. Esta división surge vinculada al patriarcado, entendido como un sistema de dominación masculina que organiza tanto el espacio privado como el público. Bajo este esquema, los hombres se apropian de los medios de producción y ocupan los espacios valorados socialmente, mientras que las mujeres son relegadas a la esfera reproductiva, vinculada al hogar y al cuidado, funciones que se naturalizan como femeninas. La separación entre trabajo productivo y reproductivo se convierte así en la base de desigualdades estructurales entre los géneros (Thomé, 2014).

Thomé (2014), indica que esta organización se sostiene sobre dos principios: el de separación, que clasifica ciertos trabajos como femeninos (reproductivos) y otros como masculinos (productivos), y el principio jerárquico, que atribuye mayor valor y reconocimiento social a las actividades realizadas por los hombres. Esta división no solo determina qué tipo de tareas se espera que realice cada género, sino que además establece relaciones de poder que subordinan a las mujeres. Aunque las diferencias parecen naturales, son construcciones sociales sin fundamento biológico, reproducidas por instituciones como la familia patriarcal y reforzadas por el sistema capitalista.

Asimismo, la división sexuada del trabajo reproduce la subordinación femenina tanto en el ámbito doméstico como en el laboral. El trabajo reproductivo central para la reproducción de la fuerza de trabajo permanece invisibilizado y sin valor económico, lo cual contribuye a la desigualdad salarial, a la precarización laboral y a la persistencia de estereotipos de género. De acuerdo con las autoras citadas, esta división no crea la subordinación de las mujeres, pero sí la refuerza y la reproduce, convirtiéndose en un mecanismo de control que estructura las relaciones sociales y mantiene la dominación de género en diferentes espacios de la vida social (Thomé, 2014).

Masculinidades

La masculinidad no se entiende como un objeto fijo o conjunto promedio de características, sino como un proceso social y relacional. Esto implica la posición que hombres y mujeres adoptan en las relaciones de género, junto con las prácticas a través de las cuales se comprometen con dicha posición. Tales prácticas afectan la experiencia corporal, la personalidad y la cultura. La masculinidad hegemónica es un modelo dominante que legitima el patriarcado y mantiene una posición de dominio de los hombres sobre las mujeres y otros hombres. Construir la masculinidad implica reconocer los mandatos y privilegios que otorga este sistema (Gandolfi, Oyhantcabal y Recalde, 2021).

Tipos de masculinidades

Masculinidad hegemónica y tradicional

Connell (1995/2020) definió la masculinidad hegemónica como el ideal normativo cultural que legitima la dominación patriarcal y subyuga otras formas de ser hombre y de feminidad. Según Connell, “la configuración de práctica de género que encarna la respuesta corrientemente aceptada al patriarcado, garantizando la posición dominante de los hombres y

la subordinación de las mujeres” (Connell, 2005, p. 831). Este patrón naturaliza el poder masculino como algo “natural” y lo perpetúa mediante instituciones, cultura, y el consentimiento social. Otras masculinidades: cómplice, subordinada, marginada, más allá de la hegemonía:

- **Cómplices:** hombres que, aunque no encarnan el ideal hegemónico, se benefician de él.
- **Subordinadas:** generalmente hombres homosexuales o trans, cuyo modo de ser es castigado o estigmatizado.
- **Marginadas:** varones racializados o de clases bajas, cuyas condiciones los excluyen de aspirar al ideal hegemónico. Este reconocimiento de pluralidad permite un análisis más preciso de cómo las masculinidades responden a condiciones específicas de clase, raza y origen socioeconómico.

En América Latina, se mantiene una masculinidad tradicional frecuentemente llamada “machismo” caracterizada por la fuerza, el control emocional, la autoridad y el relevo laboral. Un estudio reciente la asocia con la dominación masculina y consecuencias adversas como violencia y deterioro emocional (Connell 1995/2020).

Masculinidades emergentes y alternativas

Sin embargo, también se identifican masculinidades alternativas, más emocionales, relacionales y sensibles, que responden críticamente a las formas hegemónicas tradicionales. Estas emergen en contextos urbanos y migratorios, donde las expectativas laborales, familiares y sociales se desplazan.

La masculinidad subalterna

Que incluye a varones homosexuales o aquellos que no cumplen con el mandato de heterosexualidad hegemónica, quienes se encuentran en una posición de vulnerabilidad y marginación (Gandolfi, Oyhantcabal y Recalde, 2021).

La masculinidad cómplice

Compuesta por varones que, sin encarnar por completo el ideal hegemónico, se benefician del patriarcado y apoyan sus estructuras, frecuentemente de clase media-alta (Gandolfi, Oyhantcabal y Recalde, 2021).

La masculinidad marginada

Que abarca a varones de etnias o razas que no son blancos, sufriendo exclusiones tanto por género como por factores raciales o étnicos (Gandolfi, Oyhantcabal y Recalde, 2021).

Mandatos y Construcción Social

El sistema patriarcal establece mandatos que los hombres deben cumplir para ser reconocidos como hombres verdaderos: ser proveedores, protectores, procreadores y autosuficientes (Gilmore, 1990). Además, según Badinter (1993), el varón hegemónico debe demostrar que no es mujer, ni bebé, ni homosexual. Esta construcción se refuerza desde la infancia, donde el varón es educado para distanciarse de lo femenino y mostrar fortaleza, lo que limita la expresión emocional y la vulnerabilidad (Gandolfi, Oyhantcabal y Recalde, 2021).

Parentalidad

La parentalidad se entiende como el conjunto de funciones, responsabilidades y vínculos que las personas asumen en relación con el cuidado, la educación y la formación de los hijos, independientemente de los lazos biológicos. Esta implica una práctica social y simbólica que varía según el contexto cultural, los sistemas de género y las formas familiares, expresándose

en diversas configuraciones como la biológica, adoptiva o transnacional. En este sentido, la parentalidad trasciende el hecho biológico de la procreación y se constituye como un ejercicio relacional que otorga identidad y pertenencia dentro de una estructura social determinada (Fernández-Rasines & Bogino, 2015).

Parentalidad Transnacional

El concepto de familia transnacional se refiere a grupos familiares donde uno o más miembros pasan la mayor parte del tiempo separados geográficamente a través de fronteras, pero mantiene un sentido colectivo de conexión como familia. Este concepto ha ganado relevancia en el contexto de la globalización y las migraciones internacionales, donde las familias deben adaptarse a nuevas dinámicas y estructuras sociales (Evans, 2025).

Las familias transnacionales experimentan una mezcla de emociones que incluyen miedo, ansiedad y preocupación, especialmente durante crisis como la pandemia de COVID-19. Estas emociones juegan un papel crucial en la circulación transnacional del cuidado y en la reafirmación del sentido de pertenencia nacional (Herrera et al., 2022).

Identidad de género y migración

La migración es un fenómeno que afecta de diferentes maneras a las personas, familiar y comunidades. Cada generación vive distintas experiencias migratorias, ya que las condiciones sociales, políticas y económicas influyen en los desplazamientos, sus formas y efectos (Vásquez, 2011). Frente a esto un factor importante que se ve tensionado es la identidad de género que ya antes aprendidas en el lugar de origen se debe adaptar a un nuevo entorno.

En Ecuador, los estudios sobre migración han tendido a enfocarse en aspectos económicos y de salud, con escasa atención a la subjetividad masculina migrante. Los trabajos recientes (Márquez Peña, Llumipanta, 2020) se han centrado en hombres venezolanos, pero son

pocos los que incluyen hombres y mujeres de otras nacionalidades, con rasgos interseccionales más complejos (clase, etnia, orientación sexual, edad).

En Quito, estudios cualitativos (Márquez Peña, 2020; Llumipanta, 2024) ilustran cómo hombres migrantes resignifican sus roles masculinos en el ámbito del emprendimiento informal, trabajando en condiciones precarias, en barrios populares, y frente a narrativas de xenofobia. Este proceso implica: Tensión entre masculinidad tradicional y nuevas exigencias: ser proveedor en condiciones adversas puede erosionar el sentido de masculinidad aprendida. Necesidad emocional: el desarraigo impulsa la búsqueda de comunidades masculinas alternativas y redes de apoyo más sensibles.

Además, la mayor parte de los estudios sobre género y migración pone énfasis en violencia de género, sin atender el análisis subjetivo de los hombres migrantes en términos de resiliencia, emociones, ética y cuidado. Por eso, la presente investigación busca llenar ese vacío con una exploración cualitativa centrada en narrativas de vida y experiencias emocionales, aportando insumos para intervenciones psicosociales sensibles al género y la diversidad.

Según Llumipanta Panchi (2024), en su investigación sobre migrantes ambulantes en Quito, "la construcción de las masculinidades se define por algo más que los cuerpos y las prácticas que de estos derivan; sus relaciones sociales están condicionadas por discursos sobre delincuencia, competencia laboral, clase y origen étnico". Esto implica que la percepción de masculinidad integra múltiples dimensiones estructurales (culturales, socioeconómicas y de clase) que median cómo los hombres perciben y realizan su género.

En Quito, investigaciones con migrantes venezolanos corroboran que la migración fomenta procesos reflexivos sobre el rol masculino, centrados en la paternidad y el cuidado.

V. VARIABLES O DIMENSIONES

Las dimensiones que surgen en base a los objetivos planteados son las siguientes.

Tabla 1. *Dimensiones del Estudio*

Concepto	Dimensiones	Subdimensiones
Migraciones	Causas económicas	Efecto llamada
	Causas políticas	Crisis económicas
	Causas ambientales	Conflictos armados Adaptación cultural
Masculinidades	Hegemónicas	Poder y autoridad
	Tradicional	Normas tradicionales
	Emergentes y alternativas	Emocionalidad aceptada
Género	Identidad de género	Estereotipos sociales
	Roles de género	Normas culturales
	Desigualdad de género	Brecha salarial
Parentalidades	Parentalidad transnacional	Roles parentales en el hogar
	Parentalidad tradicional	Normas culturales de crianza
	Parentalidad monoparental	Desafíos económicos
Representaciones sociales	Identidad cultural	Tradiciones y valores
	Estereotipos sociales	Prejuicios y discriminación
	Construcción colectiva	Normas sociales

		Narrativas históricas
--	--	-----------------------

Elaborado: Autores

VI. HIPÓTESIS O SUPUESTOS

Se asume que las experiencias migratorias actúan como escenarios de producción de sentido en los que las personas reelaboran sus prácticas y discursos sobre la masculinidad y la parentalidad. Estas reelaboraciones no responden a trayectorias lineales ni homogéneas, sino que se configuran a partir de interacciones cotidianas, expectativas sociales y condiciones materiales del contexto de migración.

Desde un enfoque interpretativo, comprendemos que las narrativas de las personas migrantes no solo describen experiencias, sino que configuran sentidos sobre identidad, pertenencia y roles de género. Estas representaciones se anclan en referentes culturales del país de origen y se reconfiguran en diálogo incluso en conflicto con las normas, valores y expectativas de la sociedad de acogida, sin entenderse como procesos homogéneos ni lineales.

VII. MARCO METODOLÓGICO

La presente investigación se enmarca en el paradigma cualitativo, con un enfoque interpretativo y comprensivo, orientado a explorar las narrativas, significados y construcciones subjetivas que hombres y mujeres migrantes adultos desarrollan en torno a la masculinidad y la parentalidad. El estudio está orientado a comprender fenómenos sociales complejos desde la perspectiva de los propios actores. En este caso, se busca recuperar las voces y vivencias de hombres y mujeres migrantes en torno a su identidad de género y las formas de masculinidad que circulan en sus contextos de vida actuales.

Desde una perspectiva epistemológica, la investigación se inscribe en la psicología social crítica, la cual reconoce que las subjetividades están atravesadas por relaciones de poder,

estructuras sociales y condiciones históricas concretas. Este enfoque permite no sólo describir sino también interpretar las experiencias de los sujetos desde una lógica de transformación social y justicia epistemológica (Montero & Christlieb, 2003).

Se trata de un estudio cualitativo de tipo exploratorio. Según Hernández Sampieri et al. (2014), este tipo de investigación implica una aproximación preliminar al fenómeno de estudio y se la realiza cuando los temas son poco investigados.

Asimismo, se considera como una investigación psicosocial, dado que su propósito no solo es académico, sino también social: busca generar insumos que puedan ser utilizados para intervenciones, acciones comunitarias sensibles al género y a la realidad migratoria.

Para alcanzar los objetivos propuestos, se emplearán diversas técnicas de recolección de información coherentes con el enfoque cualitativo. Las principales herramientas que se utilizarán son las siguientes: entrevistas semiestructuradas.

Serán el instrumento central del estudio. Se aplicarán a un grupo de 6 personas migrantes, hombres y mujeres, de entre 30 y 50 años de edad, residentes en barrios del sur de Quito. Las entrevistas permitirán explorar en profundidad las percepciones, vivencias, narrativas personales y resignificaciones que los y las participantes han elaborado sobre la masculinidad y la identidad de género. El guion de entrevista incluirá preguntas abiertas, organizadas por ejes temáticos: experiencia migratoria, relaciones de género, modelos de masculinidad, vida emocional, parentalidad y relaciones familiares.

Las entrevistas semiestructuradas es como una técnica clave dentro de la investigación cualitativa debido a su equilibrio entre estructura y flexibilidad. A diferencia de las entrevistas estructuradas más rígidas y las no estructuradas más abiertas, las semiestructuradas permiten contar con preguntas predeterminadas, pero con la posibilidad de que los entrevistados

respondan libremente y de que el investigador interactúe, profundice o adapte la conversación según las respuestas. Esto las convierte en un recurso eficaz para obtener información detallada, interpretativa y ajustada al contexto de cada participante, lo que facilita la comprensión profunda del fenómeno estudiado (Lopezosa, 2020).

Este tipo de entrevistas es actualmente el que mayor interés genera en la academia, principalmente porque favorece la participación del entrevistado, mantiene coherencia en las respuestas y otorga al investigador mayor facilidad para interpretarlas. Su utilidad radica en la posibilidad de explorar percepciones, conocimientos y experiencias desde una perspectiva flexible, pero sin perder la guía temática. A partir de ellas, el investigador puede identificar patrones, divergencias y convergencias entre participantes, lo que permite transformar la información en categorías significativas que respondan a los objetivos y preguntas de investigación (Lopezosa, 2020).

Las entrevistas se centrarán en las narrativas de vida, es decir, en las historias interiorizadas que las personas construyen para aportar sentido, propósito y coherencia a sus vidas. Estas narrativas ayudan a las personas a comprender sus experiencias, identidad y relaciones con los demás. Son cruciales para construir identidad e influir en acciones al establecer visiones del mundo y personalidades que los narradores buscan confirmar. (Guo et al., 2016). Se invitará a los/as participantes que así lo deseen a relatar su historia de vida migratoria, enfatizando los cambios experimentados en sus roles y relaciones de género. Esta técnica permitirá acceder a una comprensión longitudinal de las experiencias, y a las tensiones entre el pasado en el país de origen y el presente en Ecuador. La narrativa de vida permite observar cómo se configuran las subjetividades masculinas a lo largo del tiempo y en contextos cambiantes.

En esta investigación se utilizará la inteligencia artificial en algunos procesos. Para la búsqueda bibliográfica se utilizará SCOPUS IA. Para la revisión de redacción se ha utilizado ChatGPT, versión Go. Para la transcripción de entrevistas se usará TurboScribe. Finalmente, para la traducción del abstract se utilizará DeepL.

VIII. POBLACIÓN Y MUESTRA

La población investigada en este proyecto está conformada por personas migrantes adultas, tanto hombres como mujeres, que han llegado al Ecuador en los últimos años y actualmente residen en la ciudad de Quito. Esta población está integrada, en su mayoría, por personas provenientes de Colombia, quienes han sido forzadas a desplazarse debido a crisis económicas, conflictos políticos, violencia estructural o inseguridad generalizada en sus países de origen. Su situación migratoria los posiciona en un contexto de alta vulnerabilidad social, económica y simbólica.

Se trata de personas que enfrentan condiciones de vida precarias caracterizadas por el desempleo o subempleo, la informalidad laboral, el hacinamiento, el acceso limitado a servicios básicos y la exclusión de redes institucionales de protección. Estas condiciones afectan de forma diferenciada según el género. Por ejemplo, de acuerdo con datos del Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES, 2024), más del 60% de los hogares migrantes encabezados por hombres presentan inestabilidad laboral, mientras que una proporción significativa de mujeres migrantes reporta haber sido víctima de violencia de género, discriminación en el ámbito laboral o explotación sexual, lo que profundiza su marginación.

Más allá de la situación económica, esta población ha atravesado procesos de desarraigo, duelo migratorio, y reconstrucción de referentes identitarios, lo cual repercute en la manera en que perciben y resignifican sus roles de género, su sexualidad y sus vínculos afectivos y

sociales. La adaptación a nuevas normas culturales, la presión por sobrevivir y las experiencias de discriminación marcan profundamente su subjetividad, generando tensiones entre los modelos de masculinidad y feminidad que traen consigo y aquellos que se encuentran en la sociedad receptora.

Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2006), clasifican el muestreo en dos grandes categorías: probabilístico y no probabilístico. En el tipo de muestreo probabilístico, todos los elementos de la población tienen la misma probabilidad conocida de ser seleccionados. Esto aumenta la representatividad y permite generalizar los resultados. Este tipo de muestreo es adecuado para investigaciones de alcance explicativo o correlacional y cuando se cuenta con acceso suficiente a la población y recursos para su implementación (Hernández Sampieri et al., 2006). Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2006) explican que en estas muestras “la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación”, e incluyen técnicas como el muestreo por conveniencia, por cuotas, discrecional y en cadena o bola de nieve.

Al tratarse de una investigación cualitativa y exploratoria se realizará un muestreo intencional o por conveniencia en donde se priorizará la diversidad en términos de nacionalidad, edad, género, ocupación y tiempo de residencia en el país. Este tipo de muestreo por conveniencia permite acceder a personas que cumplen con las características necesarias para la investigación. En palabras de Sampieri y sus colaboradores (2014) se trata de muestras que se basan “simplemente casos disponibles a los cuales tenemos acceso” (p.401).

Los criterios de inclusión en la muestra se basan en la variabilidad de género, la homogeneidad por la condición migratoria y estatus económico. Así mismo, se considerarán

criterios de exclusión, entre los cuales se encuentra personas menores de edad y personas que no se encuentren en condición migratoria, esto con el fin de garantizar la coherencia y relevancia en la muestra seleccionada.

La muestra estará constituida por 6 personas. Una mujer colombiana de 41 años con 3 años de experiencia migratoria. Actualmente reside con 3 hijos, se autoidentifica como Afrocolombiana, actualmente se dedica a la venta de comida, su condición migratoria se encuentra en proceso de regulación, con documentos temporales. Un hombre de hombre colombiano de 33 años con 1 año de experiencia migratoria. Actualmente reside con su esposa, dos hijos y su tía, se autoidentifica como indígena y proviene de un contexto de clase trabajadora, actualmente se dedica a la construcción, su condición migratoria se encuentra como solicitante de refugio. Una mujer colombiana de 37 años con 1 año de experiencia migratoria. Actualmente reside con su esposo y dos hijos, se autoidentifica como Afrocolombiana y proviene de un contexto de clase trabajadora, actualmente se dedica a la venta de comida, su condición migratoria se encuentra en proceso de regulación, con documentos temporales. Un hombre de 34 años con 1 año de experiencia migratoria. Actualmente reside con su esposa, sus 3 hijos, se autoidentifica como Afrocolombiano y proviene de un contexto de clase trabajadora como guardia de seguridad, actualmente se encuentra desempleado y la esposa sostiene el hogar, su condición migratoria se encuentra como refugiado. Una mujer colombiana de 35 años con 1 año de experiencia migratoria. Actualmente reside con su pareja y 4 hijos, se autoidentifica como Afrocolombiana y proviene de un contexto de clase trabajadora, actualmente se dedica a su emprendimiento con la venta de adornos y macetas, su condición migratoria, se encuentra como refugiada. Un hombre de 50 años con 1 año de experiencia migratoria. Actualmente reside

con su esposa y 4 hijos, se autoidentifica como Afrocolombiano, proviene de un contexto de clase trabajadora como conductor, actualmente está desempleado y la esposa sostiene el hogar.

Plan de análisis

Echeverría (2005) define el análisis de contenido como un proceso de organización de la información en categorías para describir y explicar los elementos centrales del discurso. Los datos cualitativos serán organizados, codificados y analizados mediante el método de análisis temático. Se buscará identificar patrones de sentido, unidades de significado y categorías emergentes relacionadas con la masculinidad, la parentalidad y la experiencia migratoria.

Las entrevistas semiestructuradas requieren una revisión exhaustiva del contenido, ya sea mediante lectura o escucha, y que su interpretación puede apoyarse en herramientas digitales como en Vivo, que automatiza la identificación de temas recurrentes, nodos y patrones lingüísticos. El análisis consiste en codificar fragmentos relevantes, agruparlos por categorías y posteriormente sintetizar esa información mediante herramientas como árboles de palabras o nubes de categorías, lo que permite obtener conclusiones más sistemáticas y rigurosas sobre los testimonios recogidos durante la entrevista (Lopezosa, 2020).

Consideraciones éticas

El presente estudio se acoge a los principios éticos de la investigación en ciencias sociales y humanas, siguiendo las directrices del Código de Bioética de la Universidad Politécnica Salesiana y las normas internacionales de ética en investigación con seres humanos. Todos los participantes recibirán información clara, verbal y escrita, sobre los objetivos de la investigación, su voluntariedad, el uso de los datos, y su derecho a retirarse en cualquier momento sin consecuencias. Solo después de firmar un consentimiento informado, se procederá con las entrevistas. Los nombres reales no serán utilizados en los documentos de análisis ni en

la presentación de resultados. Cada participante será identificado con un seudónimo. La información se almacenará en dispositivos protegidos, de uso exclusivo del equipo investigador.

La participación será completamente voluntaria. Se garantizará que ninguna persona se vea forzada a participar por vínculos institucionales o dependencia económica.

Aunque el estudio no involucra riesgos físicos, podría activar recuerdos dolorosos o emociones intensas. Por ello, se contará con un protocolo de contención emocional, en caso de que algún participante manifieste malestar significativo. Se ofrecerá un espacio de escucha con profesionales capacitados.

Las entrevistas se realizarán en lugares seguros, accesibles y previamente acordados con los/as participantes. Se grabarán (previo consentimiento) y luego serán transcritas de forma textual. La narrativa de vida se recogerá dentro de la entrevista o en una sesión independiente, según las preferencias del participante. El espacio en el que se realizará la investigación es también; o en algún momento fue el hogar de personas que se encuentran en situación de movilidad humana, un lugar pensado para brindar seguridad, orientación y acompañamiento integral. Prioriza la seguridad, defensa de derechos y desarrollo de habilidades de refugiados mediante: talleres, capacitaciones y actividades formativas; y, al mismo tiempo, genera un clima emocional de acogida, donde niños y adultos encuentran un primer espacio de calma y organización.

En este estudio se ha utilizado inteligencia artificial en la búsqueda bibliográfica se usó SCOPUS IA, seguido se realizó una revisión exhaustiva de cada fuente para evitar alucinaciones de la IA. El segundo uso ha sido para la revisión gramatical para ello se ha usado ChatGpt IA. Finalmente, la transcripción fue realizado con SCRIBD.

IX. DESCRIPCIÓN DE LOS DATOS PRODUCIDOS

Se realizó la entrevista a tres hombres y tres mujeres, con edades entre 33 y 50 años. La mayoría se autoidentifica como afrocolombiana, con una persona indígena. Todos han migrado con sus familias y tienen entre 2 y 4 hijos. Tiempo de migración, estado civil, trabajo.

Tabla 2: Datos de los participantes

Entrevista	Género	Edad	Tiempo de migración	Miembros del hogar
Entrevista 1	Femenino	41	3 años	5
Entrevista 2	Masculino	33	6 meses	5
Entrevista 3	Masculino	37	4 meses	5
Entrevista 4	Femenino	34	11 meses	5
Entrevista 5	Femenino	35	11 meses	6
Entrevista 6	Masculino	50	11 meses	6

Elaborado: Autores

Las entrevistas duraron entre media hora a hora y media, y fueron realizadas en las oficinas de una institución para personas migrantes y otras en su domicilio. Esta fue grabada y posterior transcrita con TURBOSCRIBE.

X. PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS DESCRIPTIVOS

Entrevistado 1

- *Experiencia migratoria*

¿Cuál fue el motivo de su migración?

Por violencia y amenazas, fue directamente en Cali, (...) o sea, fue un hecho que sucedió en Timbiquí. Pero el problema grande estuvo en Cali, pero el problema ya venía desde Timbiquí.

¿Cómo fue su proceso migratorio? ¿Cuándo fue? ¿Y con quién migró?

Pues inicialmente yo no venía para Ecuador, yo no conocía Ecuador. No sabía. Inicialmente nosotros llegamos al terminal de Cali y cogimos un bus que iba para la hormiga. Entonces, ese era el destino que nosotros teníamos, la hormiga. Y ya ahí nos dijeron que era más peligroso que Cali. Entonces, que no nos podíamos quedar ahí. Ya, porque pues los grupos al mar general ahí vivían en la hormiga. Entonces, que no era seguro. Y nosotros estábamos buscando un lugar lejos de Cali, ya, y resultó que era más, entonces, ahí, o sea, nosotros llegamos y nos dijeron, pásense a... A Lago Agrio. Pero yo pensé que era pues otra ciudad dentro de Colombia. No sabía que era, que era, que era Ecuador y llegamos al Lago Agrio y en el terminal en Lago Agrio nos dijeron, pero tienen que buscar el ACNUR, pero no el de aquí de Lago Agrio, sino el de Quito. Y yo no sé cómo llegamos a Quito. Entonces, nos dijeron que cogiéramos tal bus ahí mismo y el bus salía. Nosotros llegamos como a las 2 de la tarde y nos dijeron que el bus salía a las 8 de la noche. Entonces, nos tocó esperar hasta las 8 de la noche para coger el bus que nos trajo y llegamos a las 2 de la mañana a Quito. No sabíamos que Quito era una nevera, o sea, nosotros digamos que no preparamos un viaje así de largo así y digamos, nosotros no sabíamos qué nos esperaba, porque no salimos, nosotros no traíamos nada, ni cobijas, ni, ni, o sea, porque no nada, nada y yo lo que traía, yo traje un, un maletín donde traía en ese mismo maletín, o sea, en ese maletín venía ropa de mis hijos de, o sea, se suponía pues que con eso que nosotros íbamos a sobrevivir mientras llegábamos a un hotel o a un lugar donde pudiéramos quedarnos hasta que Quito nos, nos abrazó y nos íbamos a morir de frío en ese terminal y entonces ahí en Lago Agrio fue que nos dijeron que, que debíamos buscar el ACNUR, ya, pero no el ACNUR del Lago Agrio, porque debieron también decirnos que en Lago Agrio había ACNUR. Y, y nos dijeron que buscáramos el ACNUR de Quito. Y nos montamos y

llegamos acá a morirnos de frío, con un niño de dos años, dos de ocho y yo no sabía cómo, cómo acobijarlos en ese, en ese, horrible, terrible. Entonces aquí empezamos a buscar el ACNUR. Y nos fuimos, no sabíamos cómo llegar, pero nos dijeron que por el estadio quedaba el ACNUR. Y nos fuimos. Mi hija pidió un servicio de uber, y nos dejó en un lugar y no era ahí. Y nos tocó y andamos con todas las maletas, con todo, buscando el lugar. Luego nos dijeron que aquí, sí, aquí arriba de una loma quedaba, pero que allá ya no atendían, entonces apareció una señora muy amable, muy linda, porque normalmente cuando ven, digamos, de esos grupos así y en la calle, la gente es como más, o sea, no, no, no es fácil acercarse, pues y preguntar, necesitan ayuda o qué sé yo, pero la señora, la verdad, muy, muy amable, muy inteligente. Y ella me preguntó que para dónde íbamos, qué que estábamos buscando. Entonces yo le dije que buscábamos el ACNUR o una iglesia, pues, donde pudiéramos, entonces ella como que trabajaba en el ACNUR. Y ella dijo y ella dijo que, o sea, que anteriormente sí atendían a las familias allá, pero que ahorita solamente eran oficinas. Y ella, yo no sé, ella llamó a alguien, yo supongo que pues de allá mismo de donde, de por el estadio de Atahualpa, atrás. Y ella dijo no, suban, paramos un taxi y yo los mando allá, así que como éramos tantos, éramos ocho. Claro, porque venía mi hija con los dos niños, venía yo con los tres míos, venía mi pareja. Entonces éramos, éramos siempre bastante, no cabíamos, estamos en un taxi. Y ella nos pagó los dos taxis. Hasta allá, al ACNUR, llegamos allá al ACNUR y el ACNUR, Estuvimos como hasta las tres de la tarde y ahí nos mandó para el albergue.

¿Se ha adaptado al país al que llegó? Si es así, ¿cómo lo ha hecho? Y si no, ¿por qué razones se le ha dificultado adaptarse?

No, es súper complicado, es terrible (...) Primero hay demasiada xenofobia. La gente es como, como se dice, como cuando la gente es como reservada, como que evita, como que te

evita o como que tú eres el malo, como que ya vienen a ser, es muchísima, sino que de pronto la forma de uno ser, de uno vivir y el día a día, entonces la gente como que va viendo, ah no, esto no es un de los malos, estos son de los buenos. Entonces la cosa va cambiando, pero es muy desconfiada aquí. Exactamente. Y, por ejemplo, yo casi no retengo así el rostro, entonces hay mucha gente que ya, digamos, con la que he compartido anteriormente aquí en el albergue. Había algo muy bonito que era, digamos, siempre se buscaba socializar a las familias que estaban en movilidad con la comunidad. Entonces hacían muchos eventos donde invitaban a la comunidad o donde, digamos, nos llevaban, que compartiéramos con la comunidad. Entonces se iban generando de cierta manera como lazos. Ya entonces nos íbamos conociendo. Entonces cuando yo llegué yo me acuerdo que no nos alquilaban casas y más si éramos así negritos, o sea, color chocolate pasión. No nos alquilaban. Entonces les tocaba de aquí, como ir a hablar con los propietarios para que nos pudieran alquilar casas, contando con que la verdad yo nunca había salido de mi país. Entonces yo no sabía, digamos, yo pensé que era normal, o sea, somos gente, somos personas. Entonces si yo me puedo comunicar en mi país con las personas, pues acá también porque hablamos el mismo idioma, pero no era así, es como nación en este lado de Latinoamérica. ¿Y eso empezamos de aquí? No, sí, pero no, no, no, no, aquí es otra cosa. O sea, yo siento como muchas veces he llegado a pensar que perdón la expresión, pero yo pienso que muchas veces la ignorancia se hereda. Muchas veces, digamos, los papás no educan a los hijos para, digamos, para aceptar o para, digamos, para convivir con lo diferente. Entonces vamos, vamos, por lo menos a mi hijo en el colegio, muchas veces negro que yo no sé qué, y yo como qué. Normal, si a usted le dicen negro, usted, ah, ok, indio. Hable así. O sea, no se coja porque él se agarraba los golpes. Y él tiene 11 años, pero él es robusto, mientras que un niño de 11 años acá es, es un niño de 11 años acá.

¿En este tiempo ha enfrentado discriminación? ¿de qué tipo y en qué espacios?

Hasta el momento, ¿Sigue enfrentándolos?

Ay, me han escupido, no se sientan a mi lado en el bus, me, me, me, me, me dijo una señora, es que la gente del monte es así. Ay, Dios mío, y yo le dije, ¿y usted dónde es? Yo tengo mucha más educación que usted. Pero bueno, usted con su problema, porque yo no tengo ninguno. Y la gente en el bus más bien salió como a llamarle la atención a la señora, porque yo fui muy respetuosa, ¿sabes? Y ella y me hizo así, me puso el pie para que me cayera, pero era una señora ya, ya mayor. Entonces, por eso yo digo que la herencia, la, la, la ignorancia se hereda. Porque si, si ella con esa, si ella con esos años tiene esa actitud, si me entiende hacia una persona migrante, obviamente ya no le va a enseñar a sus, a sus, cómo se dice, a sus descendientes algo, una actitud diferente. (...). Sí, laboral. Yo me fui, ya he ido, porque no sé si se habrá dado cuenta de que yo no me puedo quedar quieta, yo tengo que moverme, y eso que yo siempre trato como de tener la mejor actitud. Y yo fui a un restaurante. Bueno, hay dos, pero vamos a contar la historia de un restaurante. Entonces cuando yo fui, chévere todo y este, bueno, porque pues a mí me gusta mucho la cocina y todo iba bien, todo iba bien hasta que me preguntaron qué parte de la costa era yo. O sea, si yo hubiera seguido diciendo mentira que yo era de la costa de aquí, de pronto hubiese quedado trabajando, pero luego iba, me iba a tocar presentar papeles. Bueno, hasta ahí llegó. Ah, (...) Sí, por ser extranjera, no es que no contratamos extranjeros, es que yo pensaba que usted era de la costa de aquí.

¿Por qué considera usted que ha sido discriminado/a? ¿Además del asunto migratorio, considera usted que hay algún otro factor que pueda influir en esta discriminación?

Sí. Pero digamos, ya por acá no. Digamos en el sector y, pero es que digamos que ha sido ya mucho tiempo para que la gente de cierta manera te conozca.

Ya digamos, ya, a mí me da pena pedir fía o prestado, ¿no? O sea, yo muchas veces tengo la necesidad y me quedo como calladita en mi casa, aquí aguantamos todos. Pero algunas veces, por ejemplo, los niños van al colegio y llegan a un negocio, a la panadería. ¿Será que me puede dar fiado tal cosa? Y mi mamá luego le parece, sí, llévelo, tranquilo.

O sea, ya digamos que es exactamente. Digamos que por el sector no tengo, pero sí lo enfrento cada vez que. Vas más lejos en otros espacios, pero ya aprendí como a manejar este tipo de cosas. Pero ya de cierta manera no me afecta. Yo los llevo aquí, y ya antes le doy consejo a los que van llegando. (...) Sí, no les presten atención. Déjenlo así.

Ya, me ha pegado digamos en el ámbito laboral porque yo estoy acostumbrada a siempre estar activa. Y aquí he tenido un cese laboral tremendo. Me resulta más trabajar desde mi casa, ofrecer.

Entonces sé que es algo apenas voy, entrego y me devuelvo para mi casa. Pero ya que yo salgo y la informalidad. O sea, acá sí o sí, es más fácil trabajar informalmente que ubicarse.

Y además que siento que las condiciones no están dadas porque ponen mucho problema para usted hacer algo legal. Por ejemplo, yo tengo cédula. Y es todas las trabas del mundo para sacar un permiso de funcionamiento.

Entonces, si de algo debería servir la cédula, no solamente para la cuenta. Entonces, digamos que las condiciones realmente no están dadas para las personas en condiciones de movilidad (...) Es que es duro. Esa discriminación incluso se lleva con antiguos equipos. Pero yo pregunto, o sea, ¿tiene que haber habido algún suceso? O sea, ¿tiene que haber habido una guerra entre negros y qué? ¿Cómo sé que o qué raza digo?

- *Roles de género – Masculinidad*

Para usted, ¿Qué significa ser hombre? y ¿Qué significa ser mujer?

Ok. Hay algo que por ejemplo a mí me ha molestado toda la vida de ser mujer es el hecho de el período, me molesta, demasiado, lo odio y siento que hay una composición desigual muy desigual en cuanto a los hombres. Somos supuestamente el sexo débil por lo tanto estamos más expuestos a ¿Cómo se dice? la vulneración de nuestros derechos, de nuestras... (...) Pero no somos tan vulnerables, o sea, (...) Entonces, por ejemplo, yo no quería tener hijas mujeres porque no quería que vivieran las cosas (...) Considero que ser mujer es el solo hecho de nacer, ya tenemos como demasiada carga. Nosotras, o sea, el ser mujer para mí ha sido cargar desde antes de la gestación y seguir cargando. Entonces, no le encuentro mucho el lado bonito, a menos que yo no soy de mucho para arreglarme el pelo, ni los tacones, la vanidad. (...) pero, por ejemplo, siento que es mi responsabilidad el cuidado de la casa. Que es mi responsabilidad el cuidado de mis hijos. Porque si yo diga, ah, hoy me voy a salir y lo voy a dejar solos. Igual, ando cargando con... emocionalmente estoy pensando que estarán haciendo. Entonces, siempre es como cargar. Y ahí siento que hay un alto grado de vulnerabilidad. Entonces, toda la vida cargamos y cargamos y cargamos. Entonces, para mí siento que... Que ser mujer más que el lado bonito es como desde nuestra anatomía, o sea, nosotros ya venimos como cargando con esa, como con ese... ¿Cómo se dice? Es que nosotros siempre nos creemos mamá. Esa, siempre nos creemos mamá hasta de los maridos. Terminamos creyéndonos la mamá de ese hijo ajeno.

(¿Qué significa ser hombre?) Ah, una pendeja. O sea (...) Perdón

No, no, no lo quisiste decir. No lo quisiste decir así. ¿Por qué? Porque siento que el rol del hombre es como el de ser proveedor. ¿Cierto? Pero a la hora, como dice uno, al hombre le es mucho más fácil soltar. O sea, es como más fácil... Ah, ok. No es así como yo quería.

Entonces, cojo mis corotos y me voy. Muchas veces ni corotos cogimos. O sea, no cogen ni nada, No llevan nada. O sea, simplemente... ¿Es más fácil dejar las cosas ahí? Exactamente. Mientras que para una mujer es... No tienen tanto... Entonces la carga emocional, (¿tú crees que es diferente en un hombre?). Sí, incluso. Incluso no solamente la emocional. Muchas veces también es hasta la laboral, porque nosotros no paramos nunca, ¿cierto? O sea, el hombre... Yo quisiera, porque igual yo siempre he trabajado, y si nos vamos a eso, pues yo también puedo trabajar y llegar a la casa a seguir haciendo lo mismo. Porque muchas veces el hombre sale a trabajar, se va a las 6 de la mañana, regresa, digamos, a las 6 de la tarde y ya su jornada terminó. Las de nosotros no acaban nunca. Entonces yo siento que hay una desigualdad. O sea, siempre. Tanto laboral, como emocional, como... O sea, siempre. siempre en la carrera. No hay uso en su jornada nunca. No tiene momento de descansar.

¿Qué trabajos hacen las mujeres y qué trabajos hacen los hombres en el ámbito laboral?

Muy a pesar de que yo tengo conocidas acá, que también trabajan la construcción, pienso que el trabajo de la construcción es para hombres. ¿Qué otro trabajo es para hombres de manejar máquinas ¿Y para las mujeres? No sé, ventas, restaurantes, oficina... Ay, yo no sé. No sé, colegios. Ah, verdad, porque hay hombres también, profesores, ¿verdad? (...) Ah, por eso digo que... Sí. (...). Ah, ok. Exactamente. Y pues las mujeres más, como cocina, de meseras, imagen al público, imagen bonita. Sí, que generalmente siento que eso es como sexualizado.

¿Cuál es la función del padre en la familia? y ¿cuál es la función de la madre en la familia? ¿Considera que hay desigualdades entre hombres y mujeres en este aspecto?

¿Por qué?

Para mí. Para mí es... Yo soy... Yo no soy cristiana, pero yo soy católica, nací en una familia católica apostólica, no vamos a decir que romana, porque somos colombianos, ¿no? Pero bueno, entonces, yo pienso que el rol del padre en la familia debe ser primero proveedor, debe ser protector, debe tener como se dice, carácter para corregir, para guiar, pero también debe ser dócil. Ya porque yo pienso que el trato, o sea, no se trata simplemente que yo soy el hombre, entonces, yo hablo duro, yo pongo reglas, sino cuando usted da amor, cuando usted... cuando usted corrige del ejemplo, ejemplo para mí, para mí, no estoy diciendo que tenga que ser, pero lo primordial en una casa es la buena relación entre el papá y la mamá, si me entiendes, y de ahí, entonces, si el papá y la mamá están bien, entonces ahí pueden corregir y enseñar desde el ejemplo a los hijos. Entonces para mí el rol del hombre debe tratar a su mujer con delicadeza, con amor, o sea, y no se trata porque muchas veces esas cosas lo toman como debilidad y no es debilidad, es que una mujer, después de que uno se sienta amado, respetado, querido, uno, uno es una pendejada ahí, ya usted funciona para todo.

Pero cuando, sí, pero cuando uno de cierta manera está siendo vulnerado, crea lo que no... y, por ejemplo, en mi caso, a mí me dolía mucho que que mi pareja, por ejemplo, yo no soy de discutir, yo cuando algo me molesta, me alejo. Entonces, yo no... y cuando ya se me pasa, entonces yo trato como de hablar y preguntar qué pasó, o sea, yo... Trato de no llevar más la pelea en el momento que están. Sí, y yo siempre pienso mucho en no herir el corazón de la otra persona, porque cuando uno está molesto, muchas veces uno suelta frases o no es, digamos, las frases que se... Dice cosas que no tenía que ver, y de pronto no es, digamos, las cosas que se dice, sino la forma como se dice (...) Entonces terminamos dañando al otro. Entonces, yo soy siempre como si algo me molesto, entonces yo me calmo y me voy. Y me corro, pero entonces, muchas veces yo decía él llegaba de trabajar y yo hola amor, y yo estaba la buena, ¿no? Bueno,

o sea, no es estúpido, pero pues uno quiere tener como y además de que yo extrañaba a mi pareja todo el día, o sea, como yo estaba siempre en la casa y él se iba a trabajar. Entonces yo para mí, yo decía bueno, yo tengo minutos y yo lo puedo llamar, pero el que está trabajando es él. Entonces, si de pronto él tiene un espacio y él me llama pues, yo contesto y hablamos el tiempo que él pueda hablar porque pues la que está en la casa soy yo.

Entonces, él llegaba de trabajar y yo hola amor, como está bien. Y yo papi, ¿te vas a comer ahorita o vas a esperar? No sé, servirme y yo, para mí o sea, para mí eso iba lastimando mi corazón y como le digo no me estaba diciendo malas palabras ni nada, la actitud y para mí o sea, yo soy muy, muy, muy, muy, muy sensible y él decía, es que usted es que usted es que usted es muy, muy débil usted tiene que ser fuerte y tiene que aprender porque la vida la vida no siempre te va a tratar bien, que yo no sé qué, yo le decía pero es que vos no sos mi papá, o sea yo ya soy una adulta entonces no se trata que es que vos me vas a enseñar a mí a ser fuerte pero lo estás haciendo mal, me estás lastimando entonces claro, esas respuestas que parecían chiquitas entonces a mí ya me desarmaban entonces cuando ya llegaba la hora de irnos a dormir y él quería cuchi plancheo yo como aquí o sea te matan las ganas con sus respuestas exactamente, y entonces eso sucedía un día ok, al día siguiente ella me levanta las cuatro de la mañana le hacía de comer, le ha organizado yo siento, yo siento que para mí eso es demostrar amor si me entiendes, esa persona se está levantando antes que tú te está listando para que lleves te está sirviendo un café esas son demostraciones de amor si me entiendes te importa esa persona y que al final del día te responda cortante, yo siempre decía pero es que la intimidad, o sea el momento de la intimidad es un proceso de todo el día entonces ahí empezábamos nosotros y claro, como yo en un momento llegaba a decir él no me habla de los problemas que tenga en el trabajo y tiene como a callárselo y se van cargando se van cargando y se desquitan con quien

menos deben hacerlo, ya porque yo estoy haciendo mi parte, yo estoy tratando de que la casa esté limpia, yo estoy tratando los niños estén bien o sea pero sí, o sea cualquier cosita mínima a mí igual me desmorona y muchas veces llegaba porque eso si no puedo decir mentiras, el día viernes llegó el pago, tenga entonces más bien yo era que le daba para los pasajes de la semana si me entiendes, pero como yo le decía a mí no me interesa porque usted sale a trabajar yo también puedo trabajar ya, pero o sea si nos vamos a que usted es el proveedor o que se yo si usted tiene problemas en el trabajo por mínimos que sean coménteme y hablemos y busquemos como las soluciones y si le toca quedarse en su casa justo 15 días en trabajo pues quédese en la casa ya, mientras vamos mirando a ver porque a mí me gusta, yo no me puedo quedar quieto ya, entonces pero no él no hablaba él no se expresaba, no te decía lo que sentí exactamente y se le esquitaba con el menos exactamente y entonces muchas veces yo le decía no griten la casa no griten la casa pero, y yo cuando a él subí a la voz ya o sea cosas que aparentemente son insignificantes pero si no está pegando pero muchas veces son las acciones la violencia también es verbal y eso también va repercutiendo en los muchachos entonces ya no, es que mis hijos ya están grandes mis hijos escuchan ellos se van analizando y por más que yo como mamá por ejemplo si voy a salir, yo he tratado de salir con ellos y si no salía con ellos, mis hijos me controlan más que la pareja o sea, porque mis hijos entonces yo voy a salir usted para donde va y usted con quien va la puedo acompañar o sea, ellos son así, ¿cierto? entonces yo si no me iba con uno me iba con otro o me iba con mi hija o sea, siempre andaba como acompañada y me cuidó mucho de que pronto la imagen que ellos puedan tener de mí y que pronto en un momento dado a mi pareja me diga ejemplo, vagabunda a mí no me duele tanto que me la diga a mí sino que mis hijos escuchen que él me está diciendo eso entonces no es normal y son cosas que no

bueno, me extendí demasiado en la conversa, continuamos ahora vamos al otro lado de la pregunta

(¿cuál es la función de la madre o de la familia?) en pocas palabras la mamá es consentidora es protectora es la mamá es la que está pendiente que la casa no se caiga que los hijos aprendan a hacer autosuficientes como se dice autosuficientes que aprendan por ellos mismos que no traigan malas notas por eso cuidado de lugar y de los hijos ahora puedes comentarnos

- ***Parentalidades***

¿Cómo es o fue la relación suya con su padre? ¿y con su madre?

Pues igual mi papá lo tuve muy poco tiempo me lo mataron cuando tenía 17 años entonces pero mi papá era un dictador si él era así como mi esposo era muy estricto muy muy estricto y pero dentro de lo estricto era proveedor y consentía mucho por lo menos de pronto mis hermanos no lo describan así pero la mi tenía un mejor un mejor trato a la hija que los hijos nosotros somos tres dos mujeres y un varón y yo soy la mayor de los tres entonces mi papá pero me daba látigo todos los días pues yo siempre he sido yo siempre he sido muy dicharachera y la conversona y la me mandaban a comprar el pampa al desayuno y llegaba para la cena y me mandaban a comprar el pescado para el almuerzo llegaba a la merienda entonces por eso también ya daba látigo siempre pero siempre no dejaba de hacerlo pero él siempre me pegaba por eso y nosotros nos bañábamos en el río porque, vivíamos en el pueblo para ir al colegio y también me demoraba en el río y por eso me pegaba y salíamos del colegio para la casa y yo siempre llegaba tarde a la casa entonces por eso también me pegaba pero no entendía no y pues así me quedé y no es malo no es una conducta que dijeras hay que corregir no es algo malo yo vine a entender que eso era maltrato cuando ya ahora o sea cuando tuve gusto de razón pero mi

papá siempre me pegaba siempre me va bueno nos pegaba a todos y por ejemplo ya luego yo aprendí que al novio a que ya le la contraria entonces mi papá nos hacía unas comidas terribles pero yo como yo ya sabía que si no me las comía me iban a dar látigo entonces yo me las comía y mis hermanos lloraban pero yo ya sabía cuándo iba a la verdad entonces yo digo que con mi papá tuvimos como una relación de amor y odio así él era muy estricto pero al mismo tiempo era te consentía bastante demasiado y mi mamá decía que yo era la luz de los ojos de él y mientras que con mis hermanos por ejemplo la menor ella era mi papá decía noche y ella decía día eso le molestaba exactamente y con mi hermano el menor era más consentido por mi mamá ya y mientras que mi papá era fuerte con él y mi mamá yo pensé que no se iba a creer él era lloraba y mi mamá le vas a matar y yo como que ay mamá no era la verdad es que yo siento que mi papá no era tan fuerte con él como como como fue conmigo pero mi mamá era como que ay el niño Dios se va a caer de la mesita y mi hermana la menor más bien desarrolló como esa rabia porque ella decía es que mi papá que era mi mamá a éste y a mí quien me quiere ella se escriba así hasta el día de hoy y ella dice es que claro aquí siempre estuvieron divididos a mí que me como un moco que yo no dije que yo era pero con mi papá yo siento que dentro de lo que cabe tuvimos una relación así como de amor y odio y además yo quedé en embarazo peladita yo tenía 15 años y yo me acuerdo que nunca más, mire eso le iba a decir eso cuando yo salí en embarazo yo le tenía más a la relación de mi papá que a la de mi mamá porque claro mi papá era el jodido pero mi mamá ella era consentidora pero mi mamá nunca estaba y por ejemplo a la hora del castigo que digamos yo prefería que mi papá me diera látigo y no mi mamá porque mi papá daba tres fuetazos y normal ya mi mamá daba uno y eso uno se retorció hasta y no más pero ella no andaba dando látigo entonces hay como resumen yo la relación bueno después de eso cuando yo quedé en embarazo yo pensé yo dije no, yo sé que mi papá me va a matar y nosotros tocaba

subir vivíamos un segundo piso no la entrada era por el primero entonces tocaba subir una escalera y sacar la cabeza para el segundo y dije no, yo subo y mi papá me la corta y no, fue muy diferente mi mamá me echó de la casa dijo que en esa casa no podíamos vivir las dos entonces que yo me tenía que ir y que tenía que ir y mi papá le dijo no pero yo dije venga usted es una adulta entonces usted como ya trabaja usted se puede mantener, ella no se puede mantener de ella para donde se va a ir ella se va a quedar aquí y mi papá era el de los antojos y mi papá era el que me consentía y a mi embarazo mi papá fue el apoyo fue todo lo contrario de lo que esperaba de él, mientras que mi mamá me odio todo el embarazo entonces por lo menos esa parte cositas no y ya de en adelante mi mamá siempre ha sido siempre fue mi apoyo o sea mi mamá por ejemplo yo tuve mi primera hija y yo como ese instinto de que yo tenía que proteger yo tenía que cuidar a mi hija y mi mamá me decía es que usted es una niña todavía entonces váyase a su paseo y yo decía no mamá pero yo como voy a dejar la bebé ella me decía no váyase a su paseo que usted es una niña ella me decía más bien salga viva y yo era la que como que no te corto tú no mi mamá no y claro como a mi papá lo mataron pronto entonces, mi mamá siempre fue el apoyo emocional, económico, aunque yo empecé a trabajar muy joven, pero por mí, no porque mi mamá no pudiera sostener la casa, sino porque como yo tuve mi hija muy temprano, entonces yo sentía que era mi responsabilidad, trabajar para ayudar en la casa, que lo que necesitara mi hija, y mi mamá decía no, pero es que usted tiene que estudiar, y por eso me mandaron a estudiar a la papaya, y mi mamá se quedó con mi hija, yo no podía estudiar. No, porque yo no fuimos a Cali, y todo, bueno, todo el bochinche, todo lo que usted ya sabe, pero mi mamá siempre, la relación con mi mamá, si lo que mi mamá era, mi mamá, mi mamá era mi mamá. Esta señora cuando se enojaba, vea, hijo tiraba chancleta y putazos por allá, y yo soy enemiga de eso, entonces con mi mamá teníamos ese roce.

Pues yo no sé si era así, digamos, ya me voló el choque, porque yo, por ejemplo, yo amaba a mi mamá, la amo, ella ya falleció, pero yo tenía una manera de amarla diferente, mi mamá nunca nos crio dándonos besos y nunca. O sea, yo no sé cómo nos consentía, nos consentía comprándonos lo que queríamos, estando ahí de pronto, y eso que mi mamá trabajaba todo el día, ella era enfermera y ha trabajado todo el día, entonces ella nos ponía una señora para que cocinara, y la señora que lavaba la ropa, y la que planchaba la ropa cada ocho días, pero ella no estaba, y mi mamá se enojaba y era putazos y yo soy enemiga de las palabras, toda la vida decidí, o sea, cuando estaba muchacha que mi papá era como el guardia al que defendía, pero yo peleaba a diestra y siniestra, o sea, lo que mi papá me hacía en la casa, que me hablaba a tico todos los días, yo lo reflejaba en la calle, porque alguien me decía algo y yo... no te dejaba.

¿Ha cambiado el rol de los hombres en su familia a partir de los procesos migratorios? ¿Cómo? ¿Por qué?

Por el contrario, siento que se puso más, o sea, fue donde se empezaron a presentar situaciones de violencia, ya porque los gritos, los malos tratos, las malas palabras, ya siento que sí. o sea, más que el que haya cambiado se intensificó más estas situaciones de violencia.

Entrevistada 2

- *Experiencia migratoria*

¿Cuál fue el motivo de su migración?

Sí, fue por desplazamiento de grupos armados, por amenazas directas, por amenazas directas de muerte. Entonces tocó salir de allá porque me convertí en un objetivo militar fácil de la guerrilla, de las FARC. (...) yo no puedo volver por allá. Mejor por ellos también, porque ya ellos como no los conocen, a veces ellos están seguros.

¿Cómo fue su proceso migratorio? ¿Cuándo fue? ¿Y con quién migró?

Pues, como te digo, yo me salí muy niño de la casa, entonces quería compartir con mis papás. (...) yo llamé a mi mamá y le dije, como es día de mercado, le dije, mándeme la maleta y los papeles... y camisa para los niños (...) Y con esa cogí para otro municipio que es Piendamó, y de Piendamó para Popayán, y de Popayán cogí para acá, la idea era ir hasta Brasil o a Perú, no sé, pero me quedé corto de plata. (...) Cambié como ochenta mil pesos colombianos que tenía, pongámosle cien mil, veinticinco dólares cambié, con eso vine para acá. (...) yo no sabía cómo hacer el proceso, no tenía ni el trámite, no tenía la vacuna de la fiebre amarilla. No tenía. Entonces yo decía, no sé qué hacer, no puedo devolverme porque ya me localizaron en Bogotá.

¿Se ha adaptado al país al que llegó? Si es así, ¿cómo lo ha hecho? Y si no, ¿por qué razones se le ha dificultado adaptarse?

No me he adaptado, es por las oportunidades que no hay, ha sido muy vergonzoso para mí el pararme. (...) Pararme, no tener ni mierda capaz prácticamente... o sea, con 10 dólares me he parado acá. (...) Gracias a Dios las organizaciones fueron las que me han ayudado para el arriendo y todo eso. (...) Pero así, no me puedo dar ni gusto, o sea, no puedo comer bien porque sé que, si gasto la plata en un centavo, me va a hacer falta mañana. (...) En ropa y zapatos he cogido fue de acá, me han donado. (...) Y lo que tengo de mis hijos lo compré por 50 centavos... mi hija andaba con el cordón, con la suela amarrada.

¿En este tiempo ha enfrentado discriminación? ¿de qué tipo y en qué espacios? Hasta el momento, ¿sigue enfrentándolos?

Cuando fuimos a buscar arriendos, decían, no, extranjeros no, colombianos no. No, no, para ustedes no, solo ecuatoriano. (...) Y segundo, uno va a buscar trabajo... por teléfono dicen

que sí, pero cuando uno llega y dice que es colombiano, ya no hay trabajo. (...) Me dicen que necesito papeles de acá. Entonces estando en la entrevista me ha tocado salir. (...) Eso siento que es discriminación por tener que ser de otro país. (...) Sí, hasta ahora sí, claro.

¿Por qué considera usted que ha sido discriminado/a? ¿Además del asunto migratorio, considera usted que hay algún otro factor que pueda influir en esta discriminación?

Yo creo que es como por el color de piel. (...) Uno como indígena ya uno sabe... la piel indígena lo muestra. (...) Y yo me siento muy orgulloso de ser indígena.

¿Considera usted que ser (hombre o mujer) ha influido en ese proceso migratorio de forma negativa o positiva?

Siento que acá, en este país, tiene más importancia la mujer que un hombre. (...) Te sientes un poco menos valorado, a diferencia de cómo es en Colombia. (...) Acá el hombre tiene que aguantar, tiene que trabajar, no tiene que mostrar debilidad

- ***Roles de género - Masculinidad***

Para usted, ¿Qué significa ser hombre? y ¿Qué significa ser mujer?

Yo creo que un hombre es dirección, orientación, el guía, el pilar fundamental. (...) La mamá es amor, educación, organización (...) El papá hace el trabajo rudo.

¿Qué trabajos hacen las mujeres y qué trabajos hacen los hombres en el ámbito laboral?

Trabajar mentalmente la mujer es igual. (...) Pero pues físicamente es difícil compararse

¿Considera que hay desigualdades entre hombres y mujeres en este aspecto? ¿Por qué?

Desigualdad no creo. (...) Yo creo que incluso hay más trabajo para las mujeres, porque ellas hacen el aseo, la comida, el cuidado de los hijos (...) Pero yo creo que es igual.

- ***Parentalidades***

Desde su experiencia ¿qué rol juegan los hombres en su familia? Y ¿qué rol juegan las mujeres en su familia?

Mi mamá juega un rol fundamental que es sostener el hogar. (...) La mujer indígena administra mejor. (...) El hombre es la fuerza. (...) Mi papá era el sabio, el líder.

¿Cómo es o fue la relación suya con su padre? ¿y con su madre?

Siempre ha sido 100%, con las dos, muy buenas. (...) Siempre he puesto eso de ejemplo a mis hijos.

¿Ha cambiado el rol de los hombres en su familia a partir de los procesos migratorios? ¿Cómo? ¿Por qué?

Sí, acá sí ha cambiado. (...) En Colombia te reconocían como hombre del hogar... Acá no. Acá el hombre tiene que aguantar y seguir adelante.

Entrevistada 3

- ***Experiencia migratoria***

¿Cuál fue el motivo de su migración?

Pues, inicialmente fueron conflictos que estuve con... digamos, eso se llama, es como un brazo armado de una organización más grande que hay en Bogotá. Ajá. Y fueron los que nos obligaron a huir porque ya fueron directamente amenazas de muerte que nos hicieron.

¿Cómo fue su proceso migratorio? ¿Cuándo fue? ¿Y con quién migró?

Nos reunimos toda la familia, inicialmente salimos 9 personas. El 26 de octubre del año pasado cogimos un camión a eso de 9 de la noche más o menos. Nos escondimos dentro del camión porque era un camión de esos cerrados. Llegamos al terminal de Bogotá, de ahí viajamos hasta Cali, Cali a Ipiales, y de Ipiales a Tulcán, y Tulcán acá, donde llegamos el 28 de octubre del mismo año.

¿Se ha adaptado al país al que llegó? Si es así, ¿cómo lo ha hecho? Y si no, ¿por qué razones se le ha dificultado adaptarse?

La verdad, con respeto, no me ha gustado nada. Ha sido, diría yo, con los peores años que he tenido acá. He sufrido dos atentados acá, no he podido trabajar. A mí, prácticamente, digamos vulgarmente hablando, me han estado manteniendo los niños los que han podido trabajar. En cuestiones de seguridad no he tenido, porque inclusive en el último, por eso no volví a salir, resulté con la clavícula acá rota a la izquierda aquí. Ha sido uno de los peores años que he tenido.

He sido súper, o sea imposible adaptarse. Y en cuestiones de trabajo, se ha sido lo peor. Mientras lograba trabajar, me tocaba en lo que apareciera y no conseguía un trabajo directamente en una empresa. Pasé varias hojas de vida. Incluso me la ayudó a hacer la Psicóloga. Ella me la ayudó a hacer, las repartí en varias empresas y eso es la fecha que nunca me han llamado.

¿En este tiempo ha enfrentado discriminación? ¿de qué tipo y en qué espacios? Hasta el momento, ¿Sigue enfrentándolos?

La persona que me atendió inicialmente, no le faltó fue pegarme, mejor dicho, mientras me daba toda la información. Al niño le decía, como iba a hacer la prueba de ubicación en este colegio, usted ni piense que se va a quedar estudiando aquí en este colegio, que usted tiene que estudiar en una escuela cerca de donde ustedes viven, cuanto eso y a mí me trataba como lo peor, mejor dicho, ya yo me salí y le dije a mi esposa, entre usted, y a ella con ella cambió. El trato cambió del cielo a la tierra. Me vayan y ya volví con la señora, porque ya yo me voy a poner grosero y pues no es el hecho.

¿Por qué considera usted que ha sido discriminado/a?

Pues inicialmente estábamos pensando que era por mi color de piel. Porque yo negro, la mamá blanquita, conmigo cambió. Ya cuando entro ella cambió completamente.

(...) Diría, la segunda vez ya iría fue como por la nacionalidad, porque el recién salió del albergue y estuvimos buscando casa y llegó una señora que nos dijo a colombianos no se le arrienda porque el colombiano mata.

¿Considera usted que ser (hombre o mujer) ha influido en ese proceso migratorio de forma negativa o positiva?

Pues digamos en ese sentido si no, es más que te diría por ser hombre porque me acuerdo tanto una vez fuimos, sin mencionar, fuimos a una fundación y directamente la persona que nos atendieron dijo así, vamos a poner a su esposa como cabeza de hogar porque lastimosamente a las mujeres les presta más atención.(...) Básicamente, pues en mi caso casi nunca fue, lo ponen a uno como cabeza de hogar, pero entre los dos en mi caso, mi esposa tenía esos negocios y yo trabajaba en una multinacional sino yo no conseguía alguna cosa y ya solucionaba.

- *Roles de género*

Para usted, ¿Qué significa ser hombre? y ¿Qué significa ser mujer?

Ya, como que en un conjunto más personal. Yo vengo de una familia como que, entre poco, digamos así muy conservadora, como que el hombre es el que tiene que solucionar todo. Toda la responsabilidad de hogar para caer sobre el hombre. Pero digamos así, pues en mi caso no fue tanto eso porque cuando ya me dejaba ir con ella ya estaba acostumbrada a que ella era la que solucionaba porque ella tiene otros hijos y ya pues empezamos a equilibrarnos las cargas, pero en sí sería como que el hombre el hombre en la calle o la mujer en la casa. Como que de esa forma lo han criado (...) En lo personal diría que la mujer tiene una responsabilidad demasiado grande. Diría que tiene una responsabilidad muy grande porque en cuestión de ser madre ella es la que pasa diría yo pues uno provee como hombre, pero la mujer es la que más tiene responsabilidad es ahí. La que tiene que estar pendiente de la casa, de los hijos hasta cierto punto porque hay cosas que uno que por más que la mujer quiera le corresponden únicamente al papá.

¿Qué trabajos hacen las mujeres y qué trabajos hacen los hombres en el ámbito laboral?

No, todo por igual. En eso sí por experiencia lo vivió y muchas veces hasta las mujeres hacen mejor el trabajo que el hombre.

¿Cuál es la función del padre en la familia? y ¿cuál es la función de la madre en la familia? ¿Considera que hay desigualdades entre hombres y mujeres en este aspecto? ¿Por qué?

La función de un padre digamos que aparte de proveer ayuda a educar hasta cierto punto. Y pienso yo que los hijos a pesar de todo siempre necesitan la figura paterna en la casa porque hay cosas, hay límites que la mamá no puede pasar que solo le corresponden a uno. Y en cuestión de la madre que yo veo la función de la madre como que y en algunos casos es como que muy alcahueta (...) La consentidora. La que más consciente de sí a los hijos porque en mi caso me pasó a veces los regañaba o si les tenía que pegarles pegada y la mamá corre a consentirlos.

- ***Parentalidades***

Desde su experiencia ¿qué rol juegan los hombres en su familia? Y ¿qué rol juegan las mujeres en su familia?

En mi infancia lo que les contaba al principio mi familia fue demasiado conservadora y la mujer siempre era la de la casa el hombre andaba en la calle en esos tiempos era como que el hombre decía era la ley Claro, las reglas las normas de la ponía del hombre la mujer vulgarmente no tenía derecho a decir nada pues ya con el tiempo todo eso cambió ya cuando me tocó a mí como que las cosas se equilibraron más, ya ahorita que digamos me convertí en padre todas las decisiones nos tocaba a los dos si yo voy a tomar una decisión que obviamente va a perjudicar a todas las familias o va a hacer algo bueno la tomábamos entre los dos yo le decía a mi esposa mire qué pienso hacer eso, qué opina siempre como tomando en cuenta la opinión de ella y ella pues igualmente cuando iban a hacer algo se iba digamos va a regalar algo, va a comprar algo va a hacer algo que tiene que ver con los niños siempre antes de tomar una decisión me llamaba así yo se era trabajando y me decía mire qué pasó esto, va a pasar esto usted qué opina de lo que vamos a hacer pero ya en el tiempo ya los tiempos han cambiado

demasiado y el rol hoy en día desde mi punto de vista independientemente que sea hombre o mujer se debe como así como así o sea siempre ser igualitario si no hay que ser de menos a nivel no, no, qué son yo o sea yo tengo dos hijas mujeres y en algún futuro pues tampoco va a ser de acuerdo que a mi hija me la esté mirando por muy enamorada que esté siempre se lo sé inculcaba ella yo les digo las relaciones de los dos si usted que usted ahí no sea que la están haciendo menos usted puede volver a la casa de su papá cuando le dé la gana porque las relaciones para manejarla entre los dos trabajan que si él llegó primero no se le quita nada ni lo va a hacer menos que ponga hacer el almuerzo siempre ser un apoyo

¿Cómo es o fue la relación suya con su padre? ¿y con su madre?

Mi papá, mi papá era como la mano la mano pesada en las casas la mano dura si él sí, que yo me acuerdo mi mamá me nunca me llegó a pegar mi papá en cambio sí nos daba como una rata y así en la expresión por cualquier cosa le... le andaban cascando a uno y los castigos no eran de comparación con los que hacen hoy en día y aun así yo vivía más pendiente de mi papá que de mi mamá, siempre más pegaba a mi papá, mi mamá ella lo consentía a uno, uno pensaría en mi caso en particular cuando ya me fui poniendo grandecito y empecé a tener curiosidad pensaba que mi papá era el que le iba a hablar de eso... en cambio fue al contrario mi mamá terminó siendo ella la que te explicaba que hablaba de esas cosas pero mi papá era muy en este tiempo le diría como que ha marcado como demasiado si corría, él era que por cualquier cosita en este tiempo los viejos digamos así era que le preguntaran venga que paso si no él le decía más alguna cosa y me cogía a darle palo con lo que encontrar a uno sin pedir explicación y con tu mamá fue mi mamá era como la consentidora de la casa no permitía nada con uno por más que le contara ella no creía pero le contaba a mi papá era otro cuento ella vivía

más pendiente de las cosas de la casa lo que inicialmente les decía tanto como en la calle como en la casa era lo que el papá dijera la mamá únicamente así era caso como para no llevarle la contraria-

¿Ha cambiado el rol de los hombres en su familia a partir de los procesos migratorios? ¿Cómo? ¿Por qué?

En Colombia yo estaba acostumbrado a que yo soy el que provee en mi hogar yo era el que cubría digamos casi la gran mayoría de las necesidades acá me resultó hasta cierto punto demasiado imposible y los que son ya mayores de aquí digamos tienen el arte de la barbería ellos han conseguido trabajo por turno, así que los llaman a trabajar en la barbería y ellos son los que han sostenido la casa tanto como los servicios, arriendo y hasta en cosas que yo he necesitado me ha tocado decirle a ella venga y diga al niño que me compre tal cosa que necesito se me acaba el desodorante o alguna cosa siempre que paso han sido ellos los que han como que se han encargado hasta cierto punto de la casa yo he trabajado si descargando esos contenedores donde viene mármol ahí yo me gano 50 al día en 4 o 5 horas más o menos pero igual descargo 3 al mes me gano 150 y eso no ocurre las necesidades por completo de la casa entonces si al principio yo vivía aquí bueno, a ratos me entra como la depresión, un estrés muy feo sufro artos dolores de cabeza como que ya estaba acostumbrado un rol acá y acá todo ha cambiado de mantener decir de mantener digamos, en Colombia yo en un mes mantenía mi bolsillo entre 300, 500, 1000 pesos acá mantener siendo un dólar es complicado y allá mi sueldo me ganaba entre 2 200, 2 500, 2 millones y medio más o menos y acá pues prácticamente uno vive de limosa y digamos así que siempre lo he dicho si yo me pudiera de volver a Colombia ya lo había hecho porque allá me tocó dejar trabajo todo tirado, hoy en día pero las cosas

materiales las vuelvo ha recuperar pero lastimosamente al devolverme voy a poner en riesgo la seguridad en la vida de todos(...) entonces si pasar de ser el proveedor hacer un mantenido prácticamente vulgarmente pero claro obviamente es por temas de seguridad se salen de las manos de controlar yo estuve trabajando un tiempo después de que estuve el último atentado, llegando al primer puente más o menos de aquí para allá al primero ahí fue me botaron del bus y termine con la clavícula izquierda rota desde ahí duró mucho tiempo que no volví a salir ni a asomarme la calle.

Entrevistada 4

- *Experiencia migratoria*

¿Cuál fue el motivo de su migración?

Bueno por desplazamiento forzado

¿Cómo fue su proceso migratorio? ¿Cuándo fue? ¿Y con quién migró?

Bueno, pues yo me vine con mi familia me venimos por mataje, aquí por San Lorenzo. A Quito llegamos directo a la terminal y ahí nos quedamos 2 días y luego nos fuimos a un albergue que nos dijeron. Tuvimos mes 2 semanas (...) nosotros salimos de Colombia el 24... llegamos aquel 24 de marzo salimos el 23 y hace casi un año

¿Se ha adaptado al país al que llegó? Si es así, ¿cómo lo ha hecho? Y si no, ¿por qué razones se le ha dificultado adaptarse?

No pues toca que acostumbrarse. Yo no estoy acostumbrado, que no me puedo adaptar todavía a un país que no es mío así no más toca acostumbrarse a hacer algo (...) Si se me ha hecho difícil porque no me he adaptado a la comida de acá, lo que hacen, yo hago... en mi casa

(...) no me adapto algunas cosas. aunque algunas cosas si son ricas sí sí pero no no del todo, no soy fan sí me entiende.

¿En este tiempo ha enfrentado discriminación? ¿de qué tipo y en qué espacios?

Hasta el momento, ¿Sigue enfrentándolos?

Pues discriminación no, nosotros no enfrentamos una estafa que nos hicieron eso... un amigo que nos conocimos, que le... le un trabajo que le presenta a mi esposo y eso era la estafa. Eso no era... que le dimos el \$75, él nos robó la plata es un trabajo para algunos papeles para meterlo a trabajar y eso fue estafa. Ajá y también el otro paisano que le dio trabajo a mi esposo, pero le quedó debiendo.

¿Considera usted que ser (hombre o mujer) ha influido en ese proceso migratorio de forma negativa o positiva?

No normal. No considero que ser mujer ha influido en eso, no.

- *Roles de género - Masculinidad*

Para usted, ¿Qué significa ser mujer?

Es bueno ser mujer porque he sido una mujer guerrera, luchadora desde mi niñez me ha gustado mucho compartir ser alegre ya ser amable soy muy responsable ya. Eso me ha hecho ser muy valiosa y soy una mujer vea...espontánea alegre sí me entiende divertida, (...) por ser mujer no hay nada difícil.

¿Qué significa ser hombre?

Ay yo no sé yo no sé qué decirle ahí... ay Dios, hombre tiene que ser fuerte la casa del hogar a cabeza del hogar... claro el hombre, uno no puede pasar por encima del hombre... habemos mujeres que sí porque yo siempre... yo hay veces yo me he pasado sí si yo ese error sí lo he cometido, ya pero no el hombre siempre es el fuerte de la casa, del hogar si me entiende.

¿Qué trabajos hacen las mujeres y qué trabajos hacen los hombres en el ámbito laboral?

Tanto hombre y mujer tiene la posibilidad de hacer lo que sea claro.

¿Cuál es la función del padre en la familia? y ¿cuál es la función de la madre en la familia?

Cuidarnos, darnos su amor su apoyo ya (...) yo no crecí con mis padres, crecí con mis abuelos, él fue muy un excelente abuelo él me brindó su amor, su cariño su apoyo todo yo no tengo quejar absolutamente nada, él estuvo al tanto de todo, no te hizo falta nada no me hizo falta absolutamente nada, hasta que se murieron hasta el último estuvo presente sí estuvo.

Ay.... Ay la función una madre de la familia, estar pendiente de sus hijos ya darle ese amor ese afecto ya no dejar a su hijo solos, compartir porque ahorita en este tiempo que estamos vea hay que cuidar.

¿Considera que hay desigualdades entre hombres y mujeres en este aspecto? ¿Por qué?

Ahí no lo puedo responder. (...) Pues ya porque le toca porque iguala uno también tiene que trabajar no solamente ver las cargas todo al hombro, si me entiende, tenemos que trabajar ambos, trabajando ambos se genera más recursos si me entiende, no puedo dejarle toda la carga al hombre.

- ***Parentalidades***

¿Cómo es o fue la relación suya con su padre? ¿y con su madre?

Con mi madre, así pues, aunque ella no me crio, pero ella siempre estuvo ahí ella donde estaba ella le mandaba a mi abuela, ya si no que uno no se cría con el mismo amor, más tenía

amor a la que me crio que a la que me engendró si me entiendes algo diferente, pero igual es mi madre claro.

¿Ha cambiado el rol de los hombres en su familia a partir de los procesos migratorios? ¿Cómo? ¿Por qué?

No, no ha cambiado nada (...) solamente uno se entristece por todo lo que paso y por todas esas vainas, pero gracias a Dios uno tiene el apoyo de la familia.

Entrevistada 5

- *Experiencia migratoria*

¿Cuál fue el motivo de su migración?

Por, pues son muchas cosas en una sola. (...) Por, por la guerrilla.

¿Cómo fue su proceso migratorio? ¿Cuándo fue? ¿Y con quién migró?

Yo diría que fue uno de los momentos más duros de mi vida. (...) Sí, el día que salimos, nosotros salimos de allá el 9 de marzo. (...) nosotros salimos ya como el 28 de... El 28 de febrero. Salimos de... empezamos a huir de la casa. (...) nosotros empezamos, salimos primero de Cali. Luego regresamos a Buenaventura. Luego de Buenaventura volvimos y salimos, nos fuimos para Armenia, estuvimos en Bogotá, en Tuluá. Estaban de ver un sector cerca, seguro.

¿Se ha adaptado al país al que llegó? Si es así, ¿cómo lo ha hecho? Y si no, ¿por qué razones se le ha dificultado adaptarse?

Aquí yo, digamos, no estoy ni adaptada ni desadaptada. (...) Pero pues sí hemos logrado más o menos (...) mis hijos me han demostrado que están tranquilos y mientras ellos estén bien uno puede estar tranquila.

¿En este tiempo ha enfrentado discriminación? ¿de qué tipo y en qué espacios?

Hasta el momento, ¿Sigue enfrentándolos?

Nosotros teníamos tres meses de estar aquí. Y yo pues obviamente uno no puede llegar a un país y quedarse quieto. Entonces yo he estado haciendo mis manualidades y vendiendo en la marín. (...) Eso, entonces yo me iba por allá, por el recreo. (...) Y cuando mami, ese señor me iba mirando y yo decía, bueno, pero ¿qué? Uno se pone como nervioso. Le incomoda la mirada. (...) Y cuando ya llegamos a la parada de la marín. Mami, cuando ese señor cogió y me tiró, pero una cosa loca. (...) Que esta ciudad aquí no es para los negros. Que yo no sé (...) Una señora le dijo “déjele ella no le está haciendo nada, pero no igual yo llegue toda estropeada a mi casa (...) y también en eso se me rompió uno de mis maceteros (...) No, yo ahorita, la verdad, antes la gente ve sentido que han sido como muy amables.

¿Por qué considera usted que ha sido discriminado/a? ¿Además del asunto migratorio, considera usted que hay algún otro factor que pueda influir en esta discriminación?

Pues mira, yo siento que uno debe confiar de todo el mundo. Porque a veces al que uno menos cree, usted se ve cara de buena y nadie sabe. Exacto. (...) Entonces digo que, eh, debería, o sea, ay, no sé cómo explicártelo, pero debería de ser como algo que... Digamos, yo me puedo sentar a tu lado, ¿sí? Pero si tú no me haces nada a mí, tú vas a seguir siendo bueno porque yo me senté ahí y no pasó nada, ¿ya me entiendes? O sea, debería de ser algo que hasta que no pase, no debería de ser. O sea, eso no tiene justificación la realidad. Pero entonces debería de ser, si usted va a discriminar a alguien, pues que sea con una justificación.

¿Considera usted que ser (hombre o mujer) ha influido en ese proceso migratorio de forma negativa o positiva?

La verdad... Yo no... No sé esa respuesta cómo decirla, porque igual aquí no he visto como el apoyo que realmente se le debería de dar a un migrante. (...) Pues yo no lo he visto. No. Yo he visto más que todo que hay muchas como preferencias

- ***Roles de género - Masculinidad***

Para usted, ¿Qué significa ser hombre? y ¿Qué significa ser mujer?

Los hombres, es algo que uno puede... El hombre se puede reemplazar. (...) Pero la mujer no (...) el hombre no es que... Digamos, el hombre es una parte muy importante. Sí. Indiscutiblemente (...). Eso es lo único que no podemos hacer solas. (...) El resto ya todo lo hacemos. Nosotras trabajamos como hombres.

La mujer es lo más lindo del mundo, mami. (...) No, ser mujer es... Solo la palabra es lo más bello. (...) Ser mujer es como todo. Digamos que dentro de eso yo digo que las mujeres somos de todo. Las mujeres somos... somos abogadas, trabajadoras sociales, psicólogas. (...) Somos, vea, nosotros hacemos de todo. Nosotros hacemos lo mejor. O sea, la sola palabra yo digo que es una bendición. Para mí es una bendición. Entonces, sí, yo creo que lo mejor que me ha pasado a mí es ser mujer. Porque yo me siento feliz de ser mujer, sí, ser mujer es ser mujer. Ese es un don que no tienen los hombres

¿Qué trabajos hacen las mujeres y qué trabajos hacen los hombres en el ámbito laboral?

Yo siento que todo para igual. (...) Porque es que el hombre... Lo más difícil para el hombre es meterse a la cocina y hacer qué hacer desde la casa... pero mi pareja se mete a la cocina y hace quehacer de la casa y también trabaja independientemente.

¿Cuál es la función del padre en la familia? y ¿cuál es la función de la madre en la familia?

Para mí tanto el padre como la madre tiene que meterse en el papel de los 2 los 2 roles, eh, eh, porque es que nosotros tenemos ahorita, todo el mundo dice que no, que es que porque el papá habla desde un hombre, como la mamá también puede hacerlo, el que hay no, qué porque la mamá y la mamá es la que tiene que esperar si ella es la que tiene que cocinar obligatoriamente para todos, no el hombre también puede hacerlo entonces para mí el rol que se ve, es igual para mí porque nosotros lo hacemos aquí en la casa y a nosotros nos va bien con eso.

¿Considera que hay desigualdades entre hombres y mujeres en este aspecto? ¿Por qué?

El ser humano ahorita quiere... Ven, le digo, el hombre quiere ser como el varón sin bajar la cabeza. (...) Y la mujer quiere ser como, ¡ay no! Sumista. Sí, ¡ay no es que yo no puedo! No, si nosotros nos empoderamos y el hombre también lo hace porque el hombre también se puede empoderar.

- ***Parentalidades***

Desde su experiencia ¿qué rol juegan los hombres en su familia? Y ¿qué rol juegan las mujeres en su familia?

Si ella es la que tiene que cocinar obligatoriamente para los hijos, no, el hombre también puede hacerlo. (...) Entonces, para mí el rol que se debe es igual. (...) para mí el papá y la mamá deben de hacer el rol igual.

¿Cómo es o fue la relación suya con su padre? ¿y con su madre?

Normal, sí. Entonces, digamos con mi mami, fue una relación más distante. Sí. (...) Y con mi papi, pues también. Aunque yo siempre digo que, para mi papi, yo era como su niña intocable para los demás. Pero para él no. (...) No demostraba el amor. Afectivo, no. No. (...) Mi papá viajaba y él podía viajar así porque ellos viajaban mes, así. Pero cuando llegaba, él era

lo mejor. Y es que ahí es donde cogía ese caballito de mar. Él lo arreglaba para llevármelo allá que me... Que estuviera ahí en mi casa el caballito de mar. Él era muy, muy, muy lindo. En ese sentido, sí

¿Ha cambiado el rol de los hombres en su familia a partir de los procesos migratorios? ¿Cómo? ¿Por qué?

No cambio nada, sigue igual que en Colombia (...) Si él ahora a dejado de trabajar como lo hacia allá y se dedica más a los quehaceres del hogar y estar pendiente de los niños, pero porque no puede trabajar porque esta delicado de salud.

Entrevistada 6

- *Experiencia migratoria*

¿Cuál fue el motivo de su migración?

El motivo de mi migración fue por desplazamiento forzoso. La amenaza y todo eso.

¿Cómo fue su proceso migratorio? ¿Cuándo fue? ¿Y con quién migró?

Nosotros llegamos aquí al Ecuador en marzo. Llevamos para un año hasta acá, pero el proceso es muy duro porque los cambios son muy drásticos. Eso influye mucho a veces en cuanto a la estabilidad económica y emocional también.

¿Se ha adaptado al país al que llegó? Si es así, ¿cómo lo ha hecho? Y si no, ¿por qué razones se le ha dificultado adaptarse?

Yo aquí en Quito me he adaptado (...) El clima es que a veces no tengo problema con la gente. No tengo como aceptación. Nunca he tenido como, por decirlo así, nadie ha discriminado ni nada. No he sentido eso. (...) los niños si en el colegio, pero yo no (...) aquí no

tengo que hacer nada. Más bien me han brindado como oportunidades hasta el trabajo, sino que, digamos, yo acá por parte de papeles, por decirlo así, no he podido trabajar. Porque inclusive en estos días me salió el trabajo para manejar un carro, porque yo allí en Colombia era conductor. Yo tengo mi licencia profesional y todo eso.

Pero acá, digamos, al pasar la licencia y darse de cuenta que era colombiana, ya me trancaron ahí porque toca hacer una, o sea, homologarla. Y es un trámite legal. Y es un trámite legal. Entonces, por falta de célula, no he podido. Porque eso le hace la renovación como cada vez. O sea, he tenido oportunidad de poder adaptarte, pero por falta de documentación.

¿En este tiempo ha enfrentado discriminación? ¿de qué tipo y en qué espacios?

Hasta el momento, ¿Sigue enfrentándolos?

No, yo no, pero mi familia sí.

¿Por qué considera usted que ha sido discriminado/a? ¿Además del asunto migratorio, considera usted que hay algún otro factor que pueda influir en esta discriminación?

Por la raza, pues... Afro. Por acá es un poco negra. Entonces yo creo que por eso ellos... principalmente por eso.

¿Considera usted que ser (hombre o mujer) ha influido en ese proceso migratorio de forma negativa o positiva?

Sí, en cuanto a eso, sí. Porque siempre, o sea, como que la prioridad es para la mujer, así he sentido que ahí... Sí, eso sí, sí, sí, igual la oportunidad de trabajo también. Salen más para mujeres que para hombres.

- ***Roles de género - Masculinidad***

Para usted, ¿Qué significa ser hombre? y ¿Qué significa ser mujer?

Para mí, significa el ser hombre. O sea, ser hombre significa dentro de todo llevar como un liderazgo, ¿no? Siempre como... ser como la cabeza, hablar las opiniones de la mujer. Pero siempre como que siempre, todo se recarga en uno, es como, una última palabra (...) Porque siempre, o sea, yo pues, personal, siempre, y ahí mi pareja, que lo diga, siempre me gusta ir como equitativo y escuchar la opinión de la otra persona, sin importar el sexo o la edad o las demás cosas.

Ser mujer, no, pues para mí, la mujer es una cosa virtuosa. ¿No? Virtuosa. Virtuosa. O sea, porque la mujer tiene una virtuosa y que nosotros, no más tenemos y no, la mujer para mí es todo. Y con el concepto de que uno viene de una mujer. Desde... Desde que la mujer da vida, sí, porque la mujer da vida.

¿Qué trabajos hacen las mujeres y qué trabajos hacen los hombres en el ámbito laboral?

Sí, que son exclusivamente para hombres. ¿Sí? Porque son fuertes en cuanto a lo físico (...) Más para hombres, sí. Porque la mujer no tiene tal vez la misma fuerza que tiene uno.

¿Cuál es la función del padre en la familia? y ¿cuál es la función de la madre en la familia?

La función de un padre en la familia es, digamos, velar por el bienestar de sus hijos. Y también tratar de orientar los, que esté ahí siempre pendiente de guiarlos por el bien. Cuando

algo está mal, por elegirlo claro y si pues ellos no tienen conocimiento de algo, uno está ahí presto (...) Y la madre, o sea, eso casi a otros viene siendo el mismo, casi. Sí vamos a estar tanto padre como madre tienen los mismos roles.

¿Considera que hay desigualdades entre hombres y mujeres en este aspecto? ¿Por qué?

Mi papá... mi papá era el que se encargaba más que todo de subir como las necesidades de la casa. Estar pendiente de nosotros y como le decía anteriormente como un guía, ¿no? Cuando hacíamos algo que esto estaba mal pues siempre nos llamaban la atención. Algunas veces hasta de mala manera porque la chancla no faltaba.

A las mujeres. Pues mi mamá o sea es mi madre ella fue educadora digamos casi todo el tiempo toda la vida entonces mi mamá fue una mujer muy trabajadora pero también digamos por su trabajo mantenía alejada, pero mi mamá era un ser muy maravilloso.

- ***Parentalidades***

¿Cómo es o fue la relación suya con su padre? ¿y con su madre?

Con mi mamá y mi papá los dos están vivos pero más que más que con mi mamá con mi papá porque que o sea nosotros somos cuatro hermanos y yo soy el único hombre las tres mujeres y el único hombre entonces mi papá conmigo siempre hace un buen amigo por decirlo siempre o sea alguien totalmente transparente conmigo en todo el sentido la palabra pero las relaciones son todos muy mayores sí, sí hasta ahora inclusive el mejor regalo de... de fin de año que tuve fue la llamada de mi papá que teníamos como de mayo de mayo y el 31 me llamo y

eso no y se estuvo hablando como dos horas el tiempo se fue porque ya digamos él está en 82 años tiene su edad bastante pero todavía o sea gracias a Dios ha gozado muy buena salud

¿Ha cambiado el rol de los hombres en su familia a partir de los procesos migratorios? ¿Cómo? ¿Por qué?

Sí, sí ha cambiado, ha cambiado mucho porque digamos aquí en Ecuador yo mantengo más en la casa y allá mantenía más para trabajar, o sea yo no, o sea estos niños eso dicen ellos, ahora usted mantiene aquí en la casa, pero allá me mantiene. Claro. O sea, yo allá era conductor como les dije anteriormente pues todos los días salí desde a las cuatro de la mañana y regresaba de noche y así me la pasaba, pero acá no salgo de día ni de noche.

Ahora todo el tiempo aquí en la casa, aquí no salgo, aquí la verdad. Yo voy a comprar a veces nomás. No, y no tengo acá por lo menos, pero por eso resulta llegar a sentir más... porque digamos anteriormente yo salía y mantenía trabajando una cosa y otra y ahorita si salgo algo compro, me devuelvo y ya llevo cansado aquí. O sea, he perdido como... lo físico y todo eso, sí ya no me he sentido fuerte. Sí, no sé si por los cincuenta años que cumplí también yo le digo a mi pareja ya me ves. Entonces más creo que emocional afectó y más físicamente ese cambio

XI. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Categoría: experiencias migratorias

Motivos y trayectorias migratorias

En el conjunto de las entrevistas, la migración se configura mayoritariamente como un proceso de carácter forzado, estrechamente vinculado a amenazas, violencia armada y desplazamiento previo dentro del país de origen. Las personas entrevistadas relatan salidas precipitadas motivadas por el riesgo directo a la vida, lo que evidencia que la migración no se presenta como una decisión planificada, sino como una estrategia de supervivencia. Una participante indicó que migró “por violencia y amenazas” que ya se venían manifestando desde su territorio de origen (Entrevista 1), mientras otro entrevistado señaló que su salida estuvo marcada por “amenazas de muerte” asociadas a un grupo armado en Bogotá (Entrevista 3). Trayectorias similares aparecen en otras entrevistas, donde se describen recorridos extensos, múltiples desplazamientos internos y cruces fronterizos improvisados (Entrevistas 2, 4 y 5). Estos hallazgos coinciden con la conceptualización de la migración como un proceso inseparable de las condiciones del lugar de origen, atravesado por relaciones de dominación material y simbólica, donde emigrar se convierte en una respuesta obligada frente a contextos de violencia estructural (Herrera, 2002; Gutiérrez Silva et al., 2020).

Procesos de adaptación sociocultural

Los procesos de adaptación sociocultural descritos por las personas entrevistadas se caracterizan por una alta carga de dificultad, marcada por barreras climáticas, laborales, culturales y administrativas. Varias narrativas expresan una percepción negativa del proceso de adaptación, señalando sentimientos de frustración, desarraigo y desgaste emocional. Una entrevistada afirmó que adaptarse ha sido “súper complicado, es terrible” (Entrevista 1), mientras otro participante expresó que el periodo migratorio ha sido “uno de los peores años” de su vida (Entrevista 3). No obstante, también emergen experiencias de adaptación parcial,

asociadas a redes sociales, apoyo comunitario o aceptación en ciertos espacios (Entrevista 6). Estas experiencias reflejan que la migración no solo implica un cambio territorial, sino una reconfiguración profunda de las prácticas cotidianas, identidades y relaciones sociales, afectando tanto a quienes migran como a los contextos que los reciben (Herrera, 2002).

Discriminación y exclusión social

La discriminación aparece como una experiencia transversal en la mayoría de las entrevistas, manifestándose en espacios laborales, de vivienda, transporte y atención institucional. Las personas migrantes relatan actos explícitos de exclusión, como la negación de arriendo o empleo por nacionalidad, así como agresiones verbales y físicas asociadas al color de piel y al origen étnico. Una entrevistada señaló haber sido escupida y empujada en el transporte público por ser “negra” (Entrevista 1), mientras otro participante indicó que fue rechazado laboralmente al identificarse como colombiano (Entrevista 2). Estas experiencias evidencian cómo la migración se intersecta con el racismo y la xenofobia, reforzando procesos de exclusión social que exceden la condición migratoria y se inscriben en jerarquías históricas de clase, etnia y nacionalidad, tal como se ha señalado en los estudios críticos sobre migración y dominación simbólica (Herrera, 2002).

Género y experiencia migratoria

La experiencia migratoria se vive de manera diferenciada según el género, evidenciando una reorganización de roles y jerarquías familiares. Varias entrevistas señalan que las mujeres reciben mayor apoyo institucional o social, lo que genera tensiones en las masculinidades tradicionales. En una de las narrativas se menciona que “la palabra la tenía yo” al llegar al país

de destino, produciendo una inversión de roles respecto al contexto de origen (Entrevista 1). De manera similar, otros participantes indicaron que las mujeres son priorizadas en ciertos procesos de atención, mientras los hombres enfrentan mayor dificultad para acceder a trabajo y reconocimiento (Entrevistas 3 y 6). Estos hallazgos muestran cómo la migración tensiona las identidades de género previamente aprendidas, obligando a una adaptación a nuevos marcos socioculturales (Vásquez, 2011).

Categoría: roles de género y masculinidades

Construcciones sociales de género

Las entrevistas reflejan concepciones de género fuertemente ancladas en modelos tradicionales, donde el hombre es concebido como proveedor, guía y cabeza del hogar, y la mujer como cuidadora, afectiva y responsable del sostenimiento emocional. Expresiones como “el rol del hombre es ser proveedor” (Entrevista 1) o “el hombre es el pilar fundamental” (Entrevista 2) evidencian la persistencia de mandatos patriarcales internalizados desde la socialización temprana. Estas construcciones coinciden con la noción de género como una categoría sociocultural que prescribe comportamientos diferenciados para hombres y mujeres, más allá del sexo biológico (Jayme Zaro, 1999; Connell & Pearse, 2020).

División sexual del trabajo

La división sexual del trabajo aparece reiteradamente en los discursos, asociando los trabajos físicos y de fuerza al ámbito masculino y las labores de cuidado, cocina o atención al público al ámbito femenino. Algunas entrevistas reconocen avances hacia una mayor flexibilidad, señalando que “todo por igual” puede ser realizado por hombres y mujeres (Entrevistas 3, 4 y 5), aunque persiste la idea de que ciertos trabajos “fuertes” corresponden a los hombres (Entrevistas 1 y 6). Esto refleja la coexistencia de modelos tradicionales y

emergentes, donde la división sexuada del trabajo sigue operando como un principio organizador de la vida social, reproduciendo jerarquías de género (Thomé, 2014).

Percepción de desigualdades de género

Las percepciones sobre desigualdad de género son heterogéneas. Algunas personas reconocen claramente la sobrecarga emocional y laboral de las mujeres, señalando que “las jornadas de nosotras no acaban nunca” (Entrevista 1), mientras otras niegan la existencia de desigualdades en sus propios hogares, atribuyendo la equidad a decisiones individuales (Entrevistas 2 y 6). Esta diversidad de percepciones evidencia cómo las desigualdades pueden naturalizarse y volverse invisibles, aun cuando persisten estructuras que reproducen la subordinación femenina, tal como lo plantea el análisis crítico de la división sexual del trabajo (Thomé, 2014).

Roles parentales tradicionales y contemporáneos

En las narrativas se identifican tanto modelos parentales tradicionales como transformaciones hacia prácticas más compartidas. El padre aparece frecuentemente asociado a la provisión económica, la autoridad y la corrección, mientras la madre es vinculada al cuidado, el afecto y la organización del hogar (Entrevistas 1, 2 y 3). Sin embargo, en varios casos se observa una resignificación de estos roles, donde hombres asumen tareas de cuidado y mujeres roles de provisión, especialmente en contextos migratorios (Entrevistas 4 y 5). Esto coincide con la concepción de la parentalidad como una práctica social y relacional, más allá de los vínculos biológicos (Fernández-Rasines & Bogino, 2015).

Relaciones familiares y vínculos afectivos

Las relaciones familiares descritas están marcadas por historias de disciplina rígida, afecto ambivalente y, en algunos casos, violencia en las generaciones anteriores,

particularmente en la figura paterna (Entrevistas 1, 3 y 6). Al mismo tiempo, emergen narrativas que valoran el afecto, el acompañamiento emocional y la cercanía como elementos centrales de la parentalidad actual. Estas experiencias reflejan procesos de reflexión crítica sobre la crianza recibida y el deseo de construir vínculos más afectivos con los hijos en el contexto migratorio.

Transformaciones familiares en contextos migratorios

La migración produce transformaciones profundas en la organización familiar, incluyendo inversiones de roles, dependencia económica de los hijos y reconfiguración de la autoridad parental. Un entrevistado relató el impacto emocional de pasar de ser proveedor a depender económicamente de sus hijos, lo que derivó en depresión y estrés (Entrevista 3). En otros casos, se señala que la migración no alteró significativamente los roles, pero sí las dinámicas laborales y de cuidado (Entrevistas 4 y 5). Estas transformaciones evidencian que la migración no solo implica movilidad espacial, sino una redefinición de identidades, vínculos y prácticas familiares, coherente con los enfoques sobre parentalidad y familias transnacionales (Fernández-Rasines & Bogino, 2015; Evans, 2025).

XII. INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

Los motivos de migración son mayoritariamente amenazas y violencia en Colombia y las personas solicitan refugio en Ecuador. Tal como indica la OIM, 2020 los migrantes refugiados son personas que se encuentran fuera de su país de origen y no pueden regresar debido a un temor fundado de persecución o a situaciones de conflicto y violencia.

En el caso de las personas entrevistadas todas han llegado al Ecuador por asuntos políticos, vinculados al conflicto interno que proviene de Colombia. La migratorio fue descrito como difícil, implicando largos trayectos y situaciones de riesgo. Para Herrera (2002) la migración genera profundas transformaciones en la organización familiar, las relaciones de

género y las nociones de ciudadanía, aunque las estrategias familiares son centrales en el proceso migratorio, estas están atravesadas por relaciones de poder desiguales, especialmente entre hombres y mujeres. De este modo, la migración no solo implica movilidad espacial, sino también cambios culturales, sociales y políticos que redefinen identidades, pertenencias y relaciones sociales.

Nosotros llegamos a entender y comprender que los procesos migratorios permiten y favorecen cambios en los roles tradicionales de género (Jayme Zaro, 1999), pero esto no significa que hay un cambio en las actitudes patriarcales. Por lo tanto, las personas al tener que transitar hacia otros roles de género fuera de los tradicionales, sienten incomodidad, les genera más bien malestar, dolor, sufrimiento, porque la mayoría de las mujeres se han tornado jefas de hogar, tienen mejores ingresos porque tienen más oportunidades en el Ecuador, pero esto ha significado para los hombres mayor discriminación y para ellos eso también implica un malestar emocional porque reconocen desde la perspectiva de ellos que no están cumpliendo con el rol tradicional. Entonces no hay un cambio en sus concepciones machistas, siguen siendo machistas, pero hay un cambio porque están obligados por las prácticas, entonces las prácticas les obligan a cambiar para poder vivir en la sociedad de acogida.

La adaptación al Ecuador varía según los tipos de migración (OIM, 2020). Algunos se han adaptado, mientras que otros buscan acostumbrarse y el resto enfrentan dificultades por discriminación y diferencias culturales. Las percepciones sobre el rol del hombre y la mujer muestran tanto continuidades como cambios. En general, se sigue viendo al hombre como proveedor y a la mujer como cuidadora del hogar. Sin embargo, algunos entrevistados resaltan que en el contexto migratorio estos roles se han flexibilizado o compartido más equitativamente. En cuanto a las experiencias familiares, se observa que las funciones de padres y madres se han

transformado en algunos casos, mientras que en otros se mantienen los mismos patrones que en el país de origen.

Se observa que las experiencias de parentalidad (Fernández Rasines y Bogino, 2015) y masculinidad (Connell, 2020) se transforman de manera significativa en el contexto migratorio. Los resultados muestran que, para muchos hombres migrantes, la figura tradicional de proveedor y autoridad del hogar se ve cuestionada o redistribuida. En varios casos, las mujeres han asumido roles económicos más activos, lo que lleva a un reajuste de las concepciones de masculinidad y a una parentalidad más compartida.

La mayoría de las personas entrevistadas indican que, aunque persisten concepciones tradicionales (el hombre como protector y la mujer como cuidadora), la realidad migratoria ha abierto espacios para una mayor flexibilidad. Por ejemplo, algunos hombres mencionan que en Ecuador han tenido que involucrarse más en las labores del hogar o en la crianza de los hijos, algo que no era tan común en su contexto de origen (Herrera, 2002).

En este sentido, las narrativas muestran cómo la migración actúa como un escenario de reconfiguración de las identidades de género, permitiendo que tanto hombres como mujeres revisen y negocien sus roles parentales y de masculinidad en función de las nuevas realidades.

La experiencia migratoria actúa como un catalizador de transformaciones identitarias en torno a las masculinidades y parentalidades. Los resultados muestran que los participantes, tanto hombres como mujeres, experimentan un proceso de reconfiguración de sus roles de género al adaptarse a un nuevo entorno sociocultural.

En primer lugar, se observa que las concepciones tradicionales de masculinidad, asociadas al rol de proveedor y a la autoridad en el hogar (Badinter, 1993), tienden a flexibilizarse en el contexto migratorio. Algunos hombres mencionan haber asumido mayores

responsabilidades en las tareas domésticas y en el cuidado de los hijos, roles que anteriormente eran vistos como predominantemente femeninos.

Por otro lado, las mujeres migrantes también resignifican su parentalidad y la división sexual del trabajo (Thomé, 2014) al asumir roles económicos o de liderazgo en el hogar, lo que sugiere una mayor equidad en la distribución de funciones parentales. Esto muestra que la migración puede abrir espacios para cuestionar y transformar los modelos tradicionales de género.

En conjunto, los resultados indican que las narrativas de los migrantes no solo reflejan las dificultades de adaptación, sino también las oportunidades de renegociar y redefinir las identidades de género en un nuevo contexto social. En este sentido, la migración se convierte en un escenario dinámico donde las masculinidades y parentalidades se reconstruyen de manera diversa y adaptativa.

XIII. CONCLUSIONES

Para concluir vamos a retomar los objetivos de la investigación. El primer objetivo fue explorar las vivencias y trayectorias migratorias de hombres y mujeres adultos en la ciudad de Quito desde una perspectiva de género. Al respecto evidenciamos una similitud entre hombres y mujeres en relación con sus procesos migratorios. Las trayectorias de quienes migran están atravesadas por violencias económicas y políticas. Asimismo, se concluye que los procesos migratorios en el Ecuador son complejos y quienes migran deben enfrentarse continuamente a procesos de discriminación.

En relación con el segundo objetivo, identificar las representaciones sociales, culturales y personales sobre la masculinidad que poseen los participantes, las narrativas de hombres y mujeres migrantes evidencian tensiones constantes entre los modelos tradicionales de

masculinidad, aprendidos en los países de origen, y las nuevas exigencias del contexto de acogida. La pérdida del rol de proveedor económico exclusivo, el desempleo o el subempleo, y la necesidad de redistribuir responsabilidades domésticas y de cuidado cuestionan los mandatos hegemónicos asociados a la masculinidad, generando en algunos casos malestar, crisis identitaria o sentimientos de frustración, pero también abriendo posibilidades para la transformación y la reflexión crítica.

En base al tercer objetivo, determinar las concepciones sobre las parentalidades que emergen en las narrativas de las personas migrantes, se puede concluir que las experiencias migratorias actúan como escenarios de producción de sentido en los que las personas reelaboran sus prácticas y discursos sobre la masculinidad y la parentalidad, se observa un tránsito desde concepciones tradicionales hacia prácticas más flexibles, relacionales y afectivas. La experiencia migratoria impulsa la resignificación del cuidado, la corresponsabilidad y el vínculo emocional con los hijos e hijas, incluso en contextos de parentalidad transnacional. Estas transformaciones no son homogéneas ni lineales, sino que se configuran de manera situada, atravesadas por factores interseccionales como género, clase social, etnia, edad y condición migratoria. Desde un enfoque interpretativo, comprendemos que las narrativas de las personas migrantes no solo describen experiencias, sino que configuran sentidos sobre identidad, pertenencia y roles de género.

En conclusión, las representaciones sociales sobre la masculinidad y la parentalidad se construyen y reconstruyen en diálogo y en conflicto con los discursos sociales de la sociedad receptora. Las experiencias de xenofobia, estigmatización y exclusión refuerzan, en algunos casos, modelos tradicionales de género como mecanismos de defensa identitaria, mientras que

en otros favorecen la emergencia de masculinidades alternativas más sensibles, emocionales y comunitarias.

Los supuestos de esta investigación fueron, las experiencias migratorias que actúan como escenarios de producción de sentido en los que las personas reelaboran sus prácticas y discursos sobre la masculinidad y la parentalidad. Además, las reelaboraciones no responden a trayectorias lineales ni homogéneas, sino que se configuran a partir de interacciones cotidianas, expectativas sociales y condiciones materiales del contexto de migración. Al respecto se afirma que se cumplieron los supuestos. Cabe recalcar que un elemento que resultó clave fue que la discriminación es una vivencia que marca la trayectoria. Los participantes al ser entrevistados lograron darse cuenta de que las mujeres son la cabeza de familia. Para hombres y mujeres el cambio de roles de género ha sido dolorosos. Asimismo, hay que reconocer que existe privilegio en atención asistencial a las mujeres en los procesos migratorios mientras que los hombres enfrentan mayores prejuicios y estereotipos.

Las limitaciones de esta investigación fueron que las personas entrevistadas se afectaron durante las entrevistas y se movilizaron emocionalmente. Por ende, fue necesario realizar un proceso de intervención en crisis durante las entrevistas y se contactó con la profesional que está a cargo de procesos terapéuticos para informar sobre lo sucedido. Esto da cuenta de la importancia y necesidad de gestar espacios de escucha y gestión de las emociones para las personas en situación de movilidad.

Otra limitación fue el tiempo de las personas para participar y la urgencia de cumplir con las necesidades académicas fue un problema. Asimismo, por motivos laborales las personas cambiaron varias veces la cita para la entrevista para atender su trabajo. El tiempo es una

complicación para cumplir con los plazos y el cambio de formato de última hora generó preocupación.

Esta investigación nos permitió comprender de maneras más complejas de los procesos migratorios y reconocer las dificultades emocionales y materiales que estas personas enfrentan. Aprendimos que estos procesos dolorosos y difíciles también traen elementos positivos como mayor igualdad de género.

Finalmente, este proyecto confirma la necesidad de visibilizar las experiencias subjetivas de los hombres migrantes y de incluir a mujeres migrantes como agentes clave en la resignificación de las masculinidades y las dinámicas familiares. Los hallazgos aportan insumos relevantes para el diseño de intervenciones psicosociales y políticas públicas con enfoque de género, interculturalidad e interseccionalidad, orientadas a promover el bienestar psicosocial, la equidad de género y la integración social de la población migrante en contextos urbanos como el de Quito.

XIV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACNUR. (2024). Informe anual sobre personas refugiadas y migrantes en Ecuador.
<https://www.acnur.org>
- Butler, J. (2021). El género en disputa. Paidós.
https://www.lauragonzalez.com/TC/El_genero_en_disputa_Buttler.pdf
- Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
<https://creaequidad.cl/images/Publicaciones/LibroMasculinidades.pdf>
- Connell, R. W. (2005). Masculinidades (2.^a ed.). Paidós.
<https://www.eme.cl/wpcontent/uploads/Libro-Masculinidades-RW-Connell.pdf>
- Connell, R. W., & Pearse, R. (2020). Gender: In World Perspective (3.^a ed.). Polity Press.
<https://xyonline.net/sites/xyonline.net/files/201908/Connell%2C%20Gender%20in%20World%20Perspective%2C%202nd%20Edition%20%282009%29.pdf>
- De Estadística y Censos, I. N. (s. f.). *Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres – ENVIGMU*. Instituto Nacional de Estadística y Censos. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/encuesta-nacional-sobre-relaciones-familiares-y-violencia-de-genero-contra-las-mujeres-envigmu/>
- Evans, R. (2025). Transnational families. En Edward Elgar Publishing eBooks (pp. 552554).
<https://doi.org/10.4337/9781035300389.ch183>
- Herrera, G. (2002). *La migración vista desde el lugar de origen: Comentarios al dossier “Los claroscuros de la migración”*. Íconos, 14, FLACSO-Ecuador.
- Jayne Zaro, M. (1999). La construcción de la orientación sexual. *Revista de Psicoterapia*, 10(40), 5-22

- Jodelet, D., & Moscovici, S. (1984). *Psicología social II. Pensamiento y vida social*.
Barcelona: Paidós.
- Joiko, S. (2021b). Parenting strategies in the context of South-South migration. *British Journal Of Sociology Of Education*, 42(4), 506-520.
<https://doi.org/10.1080/01425692.2021.1872363>
- Lo Monaco, G., & Rateau, P. (2025). The Theory of Social Representation: Its Various Models and Their Imbrication. *Journal For The Theory Of Social Behaviour*, 55(1).
<https://doi.org/10.1111/jtsb.12441>
- Llumipanta Panchi, L. E. (2024). *La construcción de masculinidades en un grupo de migrantes trabajadores ambulantes en el Centro Histórico de Quito (Tesis de maestría)*. FLACSO Ecuador. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/21983>
- Márquez Peña, M. P. (2020). *Adaptaciones y transformaciones en las masculinidades de migrantes venezolanos en Quito (Tesina de especialización)*. FLACSO Ecuador.
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/16889>
- Micolta León, A., & García Vásquez, G. A. (2011). Parentalidad y autoridad: un reto en el contexto de la migración internacional. *PROSPECTIVA. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (16), 257-287.
- Organización Internacional para las Migraciones. (2020). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. OIM. <https://publications.iom.int/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2020>
- Vera-Gamboa, L. (1998). Historia de la sexualidad. *Revista Biomédica*, 9(2), 116–121.
https://www2.udec.cl/~erhetz/privada/sexualidad/unidad_01/historia_sexualidad.pdf

Gandolfi, Fernanda, Oyhantcabal, Laura Mercedes y Recalde, Laura (2021). Género y masculinidades. Conceptos básicos. Material didáctico para difusión. División Asesoría para la Igualdad de Género de la Intendencia Municipal de Montevideo.

Fernández- Rasines, P., & Bogino Larrambebere, M. (2016). Familias difusas y confusas: visibilidad y reconocimiento en las nuevas formas de parentalidad. *Ehquidad: La Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, (6), 89-113. Flick, U. (2018). *Introducción a la investigación cualitativa*.

ANEXOS

ANEXO 1: CONSENTIMIENTO INFORMADO



CONSENTIMIENTO INFORMADO

En el marco del trabajo de titulación de la carrera de Psicología de la Universidad Politécnica Salesiana, Carlos Alfredo Celi Vela y Nathalia Alejandra Villanueva Ortega, en su calidad de estudiante, están realizando una investigación titulada “Narrativas sobre las masculinidades y parentalidades en migrantes residentes en Quito”. El objetivo “Reconocer la influencia que los procesos migratorios tienen en las transformaciones en relación con las concepciones sobre las masculinidades y parentalidades en migrantes residentes en la ciudad de Quito”.

Este proyecto incluye la realización de una entrevista. Cada actividad se desarrollará en un encuentro presencial según tu disponibilidad. Solicitamos tu participación para que la información que compartas sirva en el desarrollo de esta investigación con fines académicos. La entrevista será grabada y se registrarán observaciones en un diario de campo.

La información que aportes se usará solo para los fines del estudio e investigaciones académicas. Se cuidará tu identidad en todo momento. Tu nombre no aparecerá en ninguna publicación ni reporte.

La participación en este estudio es voluntaria y quienes decidan participar podrán dejar de hacerlo en cualquier momento sin que ello los perjudique en ningún sentido. Dicha participación, además, no supondrá para los participantes costo ni riesgo alguno.

Si la entrevista genera movilización emocional, recibirás el contacto de un profesional que podrá apoyarte.

Si deseas conocer más sobre el estudio o tienes preguntas, podrás comunicarnos al responsable de la investigación.

Gracias por tu participación.

Universidad Politécnica Salesiana

Consiento participar en una entrevista que será grabada.

Autorizo el uso de la información recabada para los fines de la investigación planteada.

Estas pautas me han sido explicadas por: Carlos Alfredo Celi Vela y Nathalia Alejandra Villanueva Ortega.

Autorizo el uso con fines investigativos y la publicación con fines científicos de los datos y resultados obtenidos durante la investigación, siempre que se preserve la confidencialidad de mi identidad.

Fecha:/...../.....

Cédula de identidad:

Firma:

Aclaración:

ANEXO 2: GUIÓN DE PREGUNTAS DE ENTREVISTA

Datos sociodemográficos

¿Cuál es su edad?

¿Cuál es su género?

¿Con qué etnia se auto identifica?

¿Cuántos hijos/as tiene?

¿Dónde nació?

¿Dónde vivió su infancia y adolescencia?

Bloque migración (experiencias)

1. ¿Cuál fue el motivo de su migración?

2. ¿Cómo fue su proceso migratorio? ¿Cuándo fue? ¿Y con quién migró?

3. ¿Se ha adaptado al país al que llegó?

Si es así, ¿cómo lo ha hecho? Y si no, ¿por qué razones se le ha dificultado adaptarse?

4. ¿En este tiempo ha enfrentado discriminación? ¿de qué tipo y en qué espacios?

Hasta el momento, ¿Sigue enfrentándolos?

5. ¿Por qué considera usted que ha sido discriminado/a? ¿Además del asunto migratorio, considera usted que hay algún otro factor que pueda influir en esta discriminación?

6. ¿Considera usted que ser (hombre o mujer) ha influido en ese proceso migratorio de forma negativa o positiva?

Roles de género y masculinidades (concepciones-creencias)

7. Para usted, ¿Qué significa ser hombre? y ¿Qué significa ser mujer?

8. ¿Qué trabajos hacen las mujeres y qué trabajos hacen los hombres en el ámbito laboral?

9. ¿Cuál es la función del padre en la familia? y ¿cuál es la función de la madre en la familia?

10. ¿Considera que hay desigualdades entre hombres y mujeres en este aspecto? ¿Por qué?

Bloque parentalidad y masculinidades (experiencias)

11. Desde su experiencia ¿qué rol juegan los hombres en su familia? Y ¿qué rol juegan las mujeres en su familia?

12. ¿Cómo es o fue la relación suya con su padre? ¿y con su madre?